



LA RED DE REVISTAS EN EL NACIMIENTO DEL «POLO ARGENTINO» DE LA FILOSOFÍA DE LA LIBERACIÓN

**Estudio preliminar de sus tramas a partir
de cuatro publicaciones periódicas**

Luciano Maddonni

Luciano Maddonni es licenciado en filosofía por la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM), profesor en filosofía por el Centro de Estudios Salesiano de Buenos Aires (CESBA) y doctorando en Filosofía (UNSAM). Se desempeña como docente en el área de Filosofía latinoamericana en la Universidad Nacional de San Martín y en Filosofía de la Educación en la Universidad Nacional de Hurlingham (UNAHUR). Es miembro del equipo del Ciclo de Extensión Educación, Ética y Desarrollo de la Universidad del Salvador (USa) y de distintos grupos de investigación sobre filosofía latinoamericana y filosofía de la religión. Este trabajo es una reelaboración de una investigación bibliográfica llevada adelante por los alumnos/as de la cátedra de Filosofía Latinoamericana de la USAL-San Miguel en el ciclo lectivo 2017. La revista *Stromata* fue trabajada por Gusman Servin Silvero, Gabriel Portillo Pérez y Manuel Jose Cabo Devila Medina. *Nuevo Mundo* fue investigada por Gabriel Gómez Talavera y Alfredo Olveira. Fernando Medina, Enrique Torres, y Claudia hicieron lo propio para la *Revista de Filosofía latinoamericana*. Rogelio Melgarejo Prieto, Agustín Borba Diperna y Matías Hardoy se focalizaron en la *Revista Megafón*. A tod@s les agradezco por estos insumos.

INTRODUCCIÓN

La comprensión de la portada de novedad y disrupción del complejo proceso del nacimiento del “polo” argentino de la filosofía de la liberación latinoamericana (1969-1975)¹ que nuestro proyecto de investigación ha venido abordando, tiene como uno de sus capítulos relevantes la cuestión de las condiciones materiales que lo sustentaron. Esto es, las redes, instituciones, editoriales y publicaciones en las que el movimiento se insertó o creó como soportes de su actividad filosófica inicial.

De esta afirmación inicial surgen algunos interrogantes: ¿Cómo circularon las propuestas filosóficas liberacionistas a partir de su *explosión*? ¿En qué medio y gracias a quiénes fue posible su divulgación? ¿Cómo se compatibilizó la vertiginosidad y explosividad de un pensamiento urgido con los tiempos editoriales? ¿Las posibilidades de publicación permitían advertir la novedad del trabajo filosófico efectivo que estaban llevando a cabo? ¿Qué difusión y alcance pudieron tener en Argentina y por América Latina? ¿Quiénes pudieron ser los primeros lectores y de qué modo se apropiaron de sus propuestas?

Este abanico de cuestiones, que consideramos de primera importancia a la hora de dar cuenta del nacimiento de un polo reflexivo, encuentra, en este caso, algunas dificultades que reduplican la necesidad de abordarlo. Nos detenemos brevemente en dos de ellas, por considerarlas más significativas.

En primer lugar, la tendencia de los relatos de los protagonistas y en los estudios de los analistas a concentrar- de manera poco menos que excluyente- la atención sobre la publicación colectiva *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana* a cargo de la editorial argentina *Bonum* en 1974 considerándola como la primera expresión grupal de la filosofía de la liberación argentina.² Frente a esta posición canónica el curso de nuestra investigación ha venido insistiendo en la volcar la atención hacia 1971 como año de la explosión del «polo»

¹ Cf. Marcelo GONZÁLEZ-Luciano MADDONNI, “La Filosofía de la Liberación en su «polo argentino». Aportes para una interpretación histórica y filosófica del período 1969-1975. Coordinadas de un proyecto de investigación”, *Cuadernos del CEL* n° 5 (2018) 63-71.

² Este libro hace constar en su *copyright* de portada el año 1973 como fecha de edición, pero la datación de la impresión al final del libro es elocuente: 1974. Es plausible que los materiales hayan sido entregados hacia finales del año mientras que la impresión efectiva se haya demorado hasta los inicios del año siguiente.

argentino de la filosofía de la liberación y hacia la diversidad de actores que conformaron su “nosotros”, fuente de su riqueza, fecundidad y tensiones. A partir de aquí emerge la exigencia de, por un lado, atender a los antecedentes a la publicación de este volumen colectivo y, por el otro, de advertir la multiplicidad de medios de expresión que utilizaron los distintos protagonistas.

Una segunda dificultad radica en sopesar la efectividad y los alcances de mecanismos de externos e internos de censura para las publicaciones que los protagonistas han señalado reiteradamente como relevantes para sus derroteros. El caso más relevante de censura externa a considerar es la exclusión deliberada de ponencias y trabajos en las *Actas* del Segundo Congreso Nacional de Filosofía, considerado *post factum* como uno de los acontecimientos fundadores del «polo» argentino de filosofía de la liberación.³ Consta que las intervenciones de Osvaldo Ardiles, Mario Casalla, Julio de Zan y una de las exposiciones de Juan Carlos Scannone, quedaron fuera de la publicación.⁴ Para el caso de las censuras al interno del propio colectivo, vale recordar las acusaciones expuestas por Horacio Cerutti Guldberg. En su tesis doctoral defendida en 1977, señalando la diversidad hacia el interior del polo argentino, al momento de presentar lo que él denomina el “subsector crítico del populismo” y sus limitaciones, sostiene que:

“A esto colaboró, sin duda, la censura de publicaciones y la represión académica a que se vio sometido el ‘grupo salteño’. Por dar algunos ejemplos: el ‘Manifiesto de Abril’ de 1974 no fue publicado en la revista que se suponía iba a ser el órgano de difusión de la filosofía de la liberación. Consúltese el primer número de la Revista de Filosofía Latinoamericana y se verá que no aparece... Otro caso fue un libro conjunto sobre la cultura popular en el que se marginó de participar a muchos que podrían haberlo hecho y se impidió la publicación del

³ Hemos estudiado detenidamente este acontecimiento y recuperado los testimonios de acusación de censura en: Marcelo GONZÁLEZ-Luciano MADDONNI, “El Segundo Congreso Nacional de Filosofía (1971) como espacio de encuentro y despunte del «polo argentino» de la filosofía de la liberación. Estudio preliminar”, *Cuadernos del CEL* vol. III nº 5 (2018) 72-109.

⁴ Los trabajos de Ardiles, Casalla y De Zan fueron publicados por los autores en otras ocasiones. La comunicación excluida de Scannone tuvo otro proceso. Titulada “*Hacia un proyecto histórico de liberación latinoamericana*” y redactada como aporte para el Simposio “América como problema”, no fue publicada ni en las *Actas* del Congreso ni de forma personal por su autor en otros medios. Recientemente, en una instancia de investigación en el marco de nuestro proyecto, hemos hallado el escrito mecanografiado y, con la anuencia del propio Scannone, la hemos editado en *Stromata* vol. LXXV nº 1 (2019) 95-108.

artículo de Severino Croatto, quien había sido invitado a hacerlo. El libro en cuestión fue editado por García Cambeiro bajo el título: *Cultura popular y filosofía de la liberación*.⁵

El presente estudio busca ofrecer algunos aportes iniciales a este amplio campo de cuestiones, asumiendo tanto su relevancia como las dificultades que conlleva. Para ello, hemos optado por realizar tres recortes. El *primero* consiste en concentrarse exclusivamente en uno de los dispositivos, las revistas periódicas. Artefactos protagónicos de la producción cultural latinoamericana, que han concitado una amplia atención académica debido a su importancia como espacios de emergencias y cruce de trayectorias:

“Se trata de unidades de análisis obligadas para conocer los procesos histórico-culturales de nuestra Patria Grande (...) El trabajo con revistas se descubre pleno de potencialidades. Estas publicaciones constituyen documentos históricos privilegiados para observar las polaridades del mundo cultural. Son puntos de encuentro entre trayectorias individuales y proyectos colectivos, entre lo estético y la identidad nacional, entre cultura y política como signo distintivo de la modernización latinoamericana.”⁶

Naturalmente esta elección exigirá el posterior trabajo de estudiar las publicaciones individuales, sus casas editoriales y sus redes de circulación.⁷

El *segundo* recorte tiene que ver con elegir un abanico abarcable de publicaciones. La elección de las cuatro revistas que constituyen nuestro estudio fue realizada a partir de un sondeo efectuado en las bio-bibliografías de los actores del «polo» a fin de detectar los espacios privilegiados de circulación de sus trabajos. El resultado fue la detección de cuatro revistas que fungieron como puntos de encuentro privilegiados: *Stromata*, *Nuevo Mundo*, *Revista de Filosofía Latinoamericana* y *Megafón*.⁸

⁵ Horacio CERUTTI GULDEBERG, *Filosofía de la Liberación Latinoamericana*, México, FCE, 1983, p. 201, reiterado en p. 296. El “Manifiesto” aludido se publica Apéndices de dicho libro.

⁶ Mariana BAYLE-Aline BOUERI- Florencia FAIERMAN, “Presentación del Dossier: «Cultura y política en revistas y publicaciones periódicas de América Latina»”, *Cuadernos del CEL* año II nº 4 (2017) 3-7, 3. Para un primer abordaje a este tipo de estudios se puede ver, además del citado Dossier, Saúl SOSNOWSKI (ed.), *La cultura de un siglo. América Latina en sus revistas*, Buenos Aires, Alianza, 1999; Fernanda BEIGEL, “Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana”, *Utopía y Praxis latinoamericana* vol. 8 nº 20 (2003) 105-115.

⁷ Un ejemplo de este trabajo futuro es el análisis de la acogida brindada por la editorial Siglo XXI a los textos de Enrique Dussel y Mario Casalla: Enrique DUSSEL, *Para una ética de la liberación latinoamericana. Tomo I y II*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1973 y Mario CASALLA, *Razón y Liberación*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1973.

⁸ Esta elección, por tanto, no abarca el universo total de los medios gráficos empleados por el espectro completo de los protagonistas. De aquí que la relevancia de las cuatro revistas elegidas no es sinónimo de exclusividad. Otros medios tendrán que ser objeto de investigaciones futuras. A modo de ejemplo se pueden mencionar: *Revista Universidad* (Santa Fe, desde 1971-72), *Revista Latinoamérica* (Río Cuarto, desde noviembre de 1973).

La *tercera* opción se relaciona con la perspectiva desde la que abordaremos el análisis. Nos interesa iniciar, partiendo de estas publicaciones, una indagación de las dinámicas de producción, circulación y recepción de la producción textual de los integrantes del polo argentino; de los alcances, posibilidades, límites y malos entendidos que supuso su circuito.

La estructura de nuestro trabajo consistirá en dar cuenta de las cuatro publicaciones seleccionadas, siguiendo un esquema común: presentación y contextualización de la publicación (a), descripción del propósito editorial (b), consignación de los índices de los números de un período significativo para nuestro cometido (c), y primer análisis de estos datos desde la clave de lectura elegida.

LA REVISTA «STROMATA»

Presentación

La Revista *Stromata* es un órgano de publicación periódica de la actividad académica universitaria en los campos de la filosofía y la teología llevada adelante por la Compañía de Jesús (jesuitas), especialmente las llevadas adelante por las Facultades de Filosofía y Teología, creadas en 1932 en el seno del Colegio Máximo de San Miguel (provincia de Buenos Aires) y habilitadas por el Vaticano para conferir grados académicos de licencia y doctorado.

Desde su lanzamiento *Stromata* protagonizó un largo periplo. Su origen se encuentra en dos publicaciones previas de finales de la década del treinta. Por un lado, a partir de 1937 comienzan a publicarse los *Fascículos de la Biblioteca* destinados a “reunir de una manera sistemática la bibliografía de las principales publicaciones de alta cultura, aparecidas en la Argentina y en el extranjero”.⁹ Por otro, solo un año después, a partir de 1938 el mismo espacio académico publica como expresión de las investigaciones académicas de las Facultades de Filosofía y Teología de San

Posterior a la fecha de análisis de esta investigación, pero muy significativa fue la revista *Pucará* (Ecuador, desde 1977) debido a la participación activa de Horacio Cerutti-Guldberg. Asimismo, existieron también publicaciones de carácter más interno y circulación más restringida como “Publicaciones del Colegio Mayor universitario” de Santa Fe y ediciones mimeografiadas de textos de clases.

⁹ Enrique PITA, “Presentación”, *Ciencia y Fe* I 1944, 8

Miguel la revista *Stromata*. En 1944 se fusionan ambas publicaciones para conformar la revista *Ciencia y Fe*. En la “Presentación” de este primer volumen Enrique Pita SJ explicaba:

“El nombre de la nueva revista *Ciencia y Fe*, responde exactamente al primitivo anhelo de las publicaciones de estas Facultades, que, por otra parte, no es sino el de todo filósofo cristiano: afrontar todos los problemas filosóficos, que para ser genuinamente tales han de ser parejamente vitales, no con la indiferencia glacial del que todo lo contempla a través de la pura abstracción, sino con la entereza y generosidad del filósofo que es al mismo tiempo cristiano, en quien encuentran hondas resonancias todos los problemas con todas sus consecuencias.”¹⁰

Ciencia y Fe se publicó regularmente hasta 1965. Desde ese año y hasta la actualidad la publicación reasume su nombre original *Stromata*, acompañando las vicisitudes de las instituciones universitarias de los jesuitas en Buenos Aires.¹¹ Con ocasión de este último y definitivo cambio de nombre, la dirección de la Revista expresa y reafirma lo que considera su “inspiración original”: “*nuestra ciencia, filosófica y teológica, puesta al servicio, como testimonio de nuestra fe viva, de la fe de nuestros lectores, en una miscelánea (Stromata) de trabajos de investigación o de boletines bibliográficos y ficheros de revistas*”.¹²

Como se advierte de esta rápida reconstrucción la revista, inspirada en lo que los jesuitas denominan *apostolado intelectual*, está orientada a entablar un diálogo crítico entre la tradición católica y los saberes que, en cada tiempo, orientan la vida intelectual, cultural y social de los lugares en los que la Compañía se radica. Para el período que estamos estudiando, son claves las opciones que los jesuitas-particularmente en América Latina-toman en el período inaugurado por el Concilio Vaticano II (1962-1965) y marcado en la región por la IIª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano de Medellín (1968).

¹⁰ Enrique PITA, “Presentación”, *Ciencia y Fe* I 1944, 8

¹¹ En 1959, como fruto de la nueva legislación nacional que reconoce a los centros jesuitas de formación superior que venían trabajando desde 1944, se crea la Universidad del Salvador. Las facultades de Filosofía y Teología pasan a conformar el Área San Miguel de la misma. En 1975 los jesuitas dejan la conducción de la Universidad del Salvador, pero retienen la de las Facultades de Filosofía y Teología. Por fin, en 2018, se decide la incorporación de ambas en la Universidad Católica de Córdoba a cargo de la Compañía hacia donde se traslada también la edición de *Stromata*.

¹² *Stromata* XXI 1965, n° 1/2, 2.

Índices 1969-1976

Consignamos a continuación los índices de los artículos publicados entre 1969 y 1976. Se trata de veinte (20) números de aparición cuatrimestral o semestral- según los años- que suman ciento diecisiete (117) artículos.

1969 (vol. XXV)	
Nº 1-2. Enero-junio	Nº 3-4. Julio-diciembre
<ul style="list-style-type: none"> ▪ J. M. Casabó, <i>La justicia en el antiguo testamento.</i> ▪ M. A. Moreno, <i>Espiritualidad de la predicación.</i> ▪ J. C. Scannone, <i>Dios en el pensamiento de Martín Heidegger.</i> ▪ M. M. Bergadá, <i>Contribución bibliográfica al estudio de Gregorio de Nyssa.</i> 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ S. Abou, <i>Herbert Marcuse o el proceso a la civilización contemporánea.</i> ▪ A. Sáenz, <i>Estructura de la celebración de los misterios en los sermones de San Máximo de Turín.</i> ▪ J. Desecar, <i>La escatología en la teología radical.</i> ▪ E. H. Constantino, <i>Ejercicios espirituales, Biblia, hermenéutica y totalidad.</i> ▪ C. F. Lombardi, <i>Filosofía jurídica de Cicerón en el tratado "De re publica".</i>
1970 (vol. XXVI)	
Nº 1-2. Enero-junio	Nº 3-4. Julio-diciembre
<ul style="list-style-type: none"> ▪ H. Bojorje, <i>Los significados posibles de Lehasil en Jonás 4,6.</i> ▪ A. Saenz, <i>Actualidad de los padres de la Iglesia.</i> ▪ V.O. Marangoni, <i>Juan 10, 30 en la argumentación de s. Atanasio.</i> ▪ J. S. Croatto, <i>Hermenéutica de las representaciones escatológicas.</i> ▪ F. García Bazán, <i>¿Escatología en la gnosis?</i> 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ E. Dussel, <i>Crisis de la Iglesia latinoamericana y situación del pensador cristiano en Argentina.</i> ▪ A. Caturelli, <i>El desarrollo del pensamiento filosófico argentino desde el punto de vista del ser nacional.</i> ▪ A. Fernández, <i>Ensayo de interpretación sociológica de las ideologías argentinas</i> ▪ R. Capurro, <i>Filosofía existencial y dialógica cristiana.</i>
1971 (vol. XXVII)	
Nº1 Enero-marzo	Nº 2 Abril-junio
<ul style="list-style-type: none"> ▪ E. Laje, <i>La propiedad privada en la actual coyuntura latinoamericana y argentina.</i> ▪ J.C. Scannone, <i>Hacia una dialéctica de la liberación. Tarea del pensar prácticamente en Latinoamérica hoy.</i> ▪ A. Saenz, <i>El misterio de la navidad en los sermones de san Máximo de Turín.</i> ▪ R. Capurro, <i>La pregunta hermenéutica por el criterio del sentido del lenguaje.</i> 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ E. Laje, <i>La iglesia y el proceso latinoamericano de liberación.</i> ▪ R. Maliandi, <i>Kant pre-crítico, ética.</i> ▪ J. C. Scannone, <i>Ausencia y presencia de Dios en el pensamiento de hoy.</i> ▪ M. A. Moreno, <i>Un encuadre posible del problema de Cristo.</i> ▪ J.I. Vicentini, <i>La resurrección de Jesús. Hermenéutica-Teología-Pastoral.</i>
Nº 3-4. Julio-diciembre	
<ul style="list-style-type: none"> ▪ J.C. Scannone, <i>Reflexiones acerca del tema "Hegel y Heidegger"</i> ▪ D. Picotti, <i>El concepto hegeliano de verdad y su discusión con Heidegger</i> ▪ E. Albizu, <i>El tiempo en el pensamiento de Hegel.</i> ▪ A. Mercado Vera, <i>La filosofía política de Hegel.</i> ▪ H. Puyau, <i>El hegelianismo de Marx.</i> ▪ M. Santos, <i>La "repetición" filosófica del mito. Introducción al pensamiento de Paul Ricoeur.</i> ▪ E. Laje, <i>El sentido de "socialización" en el magisterio universal y en Medellín.</i> ▪ F. García Bazán, <i>A propósito de la "apophasis Megale".</i> 	

1972 (vol. XXVIII)	
Nº 1-2. Enero-junio	Nº 3 Julio-setiembre 1972
<ul style="list-style-type: none"> ▪ H. Borrat, <i>Liberación ¿Cómo?</i> ▪ E. Dussel, <i>Para una fundamentación dialéctica de la liberación americana.</i> ▪ J.C. Scannone, <i>La liberación latinoamericana. Ontología del proceso auténticamente liberador.</i> ▪ H. Assmann, <i>Liberación. Notas sobre las implicaciones de un nuevo lenguaje teológico.</i> 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ D. Gil, <i>Discernimiento y liberación.</i> ▪ O. Ardiles, <i>Contribuciones para una elaboración filosófica de las mediaciones histórico-sociales en el proceso de liberación latinoamericano.</i> ▪ A. Saenz, <i>El misterio de la epifanía en los sermones de San Máximo de Turín.</i> ▪ M.I. Santos, <i>Fe cristiana y mundo secularizado, a la luz de una teología política.</i> ▪ J.C. Scannone, <i>Fe cristiana y cambio social en América Latina. El Escorial 8 al 15 de Julio de 1972</i>
Nº 4 Octubre-diciembre	
<ul style="list-style-type: none"> ▪ E. Laje, <i>El compromiso político del cristiano en América Latina.</i> ▪ M.I. Santos, <i>El lenguaje de un anuncio actual del Evangelio. Problemas de lectura de un texto eclesial.</i> ▪ J. De Zan, <i>El problema de Dios en la filosofía.</i> ▪ F. Pérez Ruíz, <i>Dios y el problema del mal.</i> ▪ J.C. Scannone, <i>La pregunta por el ser en la filosofía actual.</i> ▪ A. Kinen, <i>Metafísica e ideología.</i> ▪ J.C. Carlos Scannone, <i>Teología y sabiduría espiritual. Acerca del método de F. Jálcs.</i> ▪ J.C. Scannone, <i>Segunda Semana Argentina de Teología: fe y política.</i> 	
1973 (vol. XXIX)	
Nº 1-2. Enero-junio	Nº 3 julio-setiembre
<ul style="list-style-type: none"> ▪ J. C. Portantiero, <i>La socialización del poder y de la economía en la perspectiva marxista.</i> ▪ C. A. Floria, <i>La socialización del poder político y una nueva idea: la democracia.</i> ▪ A. Argumedo, <i>La socialización del poder y de los medios de producción desde la perspectiva peronista.</i> ▪ C. Sánchez Aizcorbe, <i>Reflexión crítica desde la filosofía sobre la socialización marxista, no-socialista y peronista.</i> ▪ O. Yorio <i>Reflexión crítica desde la teología.</i> ▪ E. Laje, <i>Socialización y socialismo.</i> 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ M. I. Santos, <i>Búsqueda de un nuevo espacio para la emergencia del hombre.</i> ▪ M.F. Pfeiffer, M. F., <i>La contingencia en Merleau-Ponty.</i> ▪ I. Quiles, <i>El personalismo, clave de la cosmogénesis, según Teilhard de Chardin.</i> ▪ V.O. Marangoni, <i>“Un solo Dios” y el Dios Trino</i> ▪ E. Laje, <i>La “Teología de la liberación” según G. Gutiérrez;</i> ▪ A. Murguía, <i>Dos cuestionamientos a la filosofía.</i> ▪ E.N. Veghazi, <i>125 Años en el estudio comparado de las religiones.</i> ▪ L. Kukovica, <i>Conflicto entre el fuero externo e interno en el derecho matrimonial canónico.</i> ▪ E. Bierzychudek, <i>XIX Asamblea General de la SAPSE.</i>
Nº 4. Octubre-diciembre	
<ul style="list-style-type: none"> ▪ A. Salazar Bondy, <i>Filosofía de la dominación y filosofía de la liberación.</i> ▪ L. Zea, <i>La filosofía latinoamericana como filosofía de la liberación.</i> ▪ J. Terán Durari, <i>La presencia del pensamiento cristiano en la filosofía latinoamericana de la liberación.</i> ▪ F. Schwartzmann, <i>Singularidad y universalidad de la experiencia y la filosofía americanas.</i> ▪ O. Ardiles, <i>El pensamiento dialéctico-marxiano en la Alemania de los años veinte.</i> ▪ P. Hünermann, <i>Poder y verdad.</i> ▪ J. Teran Dutari, <i>La liberación en el pensamiento de San Agustín.</i> ▪ I. Palacio Videla, <i>Dependencia cultural y creación de cultura en América latina.</i> ▪ A. Murguía, <i>Anotación acerca del tema del hombre nuevo.</i> 	

1974 (vol. XXX)	
N° 1-2 Enero-junio	N° 3 Julio-setiembre
<ul style="list-style-type: none"> ▪ J.J. Llach, <i>Dependencia cultural y creación de cultura en América latina.</i> ▪ B. Meliá-A. Roa Bastos, <i>Cultura popular latinoamericana y creación literaria.</i> ▪ E. Dussel, <i>Cultura imperial, cultura ilustrada y liberación de la cultura popular.</i> ▪ L. Gera, <i>Cultura y dependencia, a la luz de la reflexión teológica.</i> 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ J.C. Scannone, <i>El itinerario filosófico hacia el Dios vivo. Reflexiones sobre su historia, su planteo actual y su relectura desde la situación latinoamericana.</i> ▪ C. Mattiello, C., <i>Francisco de Vitoria: ¿Un precursor de la teología de la liberación?</i> ▪ M. I. Santos, <i>¿Es la liturgia una re-presentación? Para una antropología religiosa latinoamericana.</i> ▪ A. Murguía, <i>El humanismo nuevo.</i> ▪ L. Villegas, <i>Reunión de historiadores de la Iglesia en América latina.</i> ▪ J. Seibold, <i>Ciencia, tecnología y hombre. Reflexiones sobre el XV Congreso Mundial de Filosofía.</i> ▪ L. Bustos de Ogan, <i>In Memoriam A. Salazar Bondy.</i>
N° 4 Octubre-diciembre	
<ul style="list-style-type: none"> ▪ A. Altamira, A., <i>La pastoral popular. Documentos y perspectivas.</i> ▪ I. Quiles, <i>Evolución y religión en Teilhard y Aurobindo.</i> ▪ M. Veloso, <i>La actividad del Hijo en la iniciativa de la misión, según el Evangelio de San Juan.</i> ▪ C. Mattiello, <i>Francisco de Vitoria: ¿Un precursor de la teología de la liberación? II.</i> ▪ J.C. Scannone, <i>Hacia un nuevo humanismo. Perspectivas latinoamericanas</i> ▪ E.N. Veghazi, <i>El siglo de oro de las religiones orientales.</i> ▪ J.C. Scannone, <i>Dios: problemática de la no creencia en América latina</i> ▪ J.C. Scannone, <i>El acontecimiento, lugar teológico. Tercera semana argentina de Teología.</i> ▪ E. Bierzychudek, <i>XX Asamblea General de la SAPSE.</i> ▪ J. I. Vicentini, <i>V Jornadas Académicas.</i> 	
1975 (vol. XXXI)	
N° 1-2. Enero-junio	N° 3-4 Julio-diciembre
<ul style="list-style-type: none"> ▪ M.A. Petty, <i>Dinámica histórica del cambio educativo.</i> ▪ C. De Lora, <i>Nueva comprensión del proceso educativo a la luz de la teología y la filosofía de la liberación.</i> ▪ C. Grosso, <i>Nuevo proyecto de sociedad y educación liberadora en América latina.</i> ▪ E. Berrantes, <i>Análisis de modelos latinoamericanos en vías de realización: La experiencia peruana.</i> ▪ M. Veloso, <i>La actividad del Hijo en la iniciativa de la Misión, según el Evangelio de San Juan. Parte II.</i> 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ A. Altamira, A., <i>La pastoral popular. Documentos y perspectivas (II).</i> ▪ J.C. Scannone, <i>Hacia una pastoral de la cultura.</i> ▪ J. Seibold, <i>Civilización y barbarie en la historia de la ciencia argentina</i> ▪ F. Jarauta Marion, <i>El problema fundamental del "Post-scriptum" de Soeren Kierkegaard.</i> ▪ F. García Bazán, <i>Plotino, el hinduismo y la gnosis.</i> ▪ J.L. Lazarini, <i>Incidencias de la dimensión históricas en la formación teológico-pastoral.</i> ▪ A. Murguía, <i>Nota sobre Schopenhauer y Nietzsche.</i> ▪ J. Villegas, <i>Encuentro de autores católicos y protestantes del área cono sur (CEHILA).</i>

1976 (vol. XXXII)	
Nº 1-2. Enero-junio	Nº 3-4 Julio-diciembre
<ul style="list-style-type: none"> ▪ M. Á. Fiorito y D. Gil, <i>Signos de los tiempos, signos de Dios.</i> ▪ J. A. Roetti, <i>Silogística ampliada y decisión</i> ▪ I. Quiles, <i>El superbombre según Aurobindo Gosche y Teilhard de Chardin.</i> 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ A. Altamira, A., <i>La pastoral popular. Documentos y perspectivas (III).</i> ▪ J.C. Scannone, <i>¿Vigencia de la sabiduría cristiana en el ethos cultural de nuestro pueblo: una alternativa teológica?</i> ▪ J. Luzzi, <i>El fenómeno del ateísmo moderno. Análisis de Teilhard de Chardin.</i> ▪ O. C. Stoetzer, <i>Independencia y dependencia, en el pensamiento hispanoamericano de la emancipación</i>

Análisis

a) *Stromata* arraiga y se entrama con densa de personas e instituciones que, como eslabones de creciente amplitud, generan un circuito de gran vitalidad en los años que nos ocupan. Por eso, puede contar con una base económica, simbólica y técnica que le permite movilizar recursos y convocar personas. Veamos someramente la relevancia de estos eslabones.

Las facultades de filosofía y teología viven en este período un momento de búsquedas y efervescencias. Sea por las corrientes de pensamiento con las que se relacionan, sea por la presencia de intelectuales de gran calidad de formación dedicados a ellas, sea por los ensayos de renovación e inserción de la formación de religiosos y laicos en las realidades sociopolíticas y culturales latinoamericanas como en la situación del conurbano bonaerense. Cabe resaltar un dato importante: la renovación postconciliar había ubicado a la teología católica y a los estudios bíblicos en un lugar de vanguardia y había hecho del diálogo crítico con las filosofías de mayor vigencia uno de sus puntos álgidos; al mismo tiempo, las corrientes teológicas latinoamericanas de estos años asumían de distintos modos las exigencias del proceso de dependencia-liberación de la región. Dicho simplificado: la teología desafiaba a la filosofía y, en muchos aspectos, la precedía.

El Colegio Máximo de San Miguel fungió como espacio de contacto e intercambio entre múltiples experiencias de gran dinamismo como los encuentros del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo y una amplia gama de colectivos laicales.

Los jesuitas con su red local, latinoamericana e internacional llevaban adelante una polivalente tarea intelectual y social en la que destacan instituciones como el *Centro de*

Investigación y Acción Social (CIAS) y su revista homónima y experiencias como los *Campamentos Universitarios de Trabajo* (CUT).

Las congregaciones religiosas, muchas de las cuales tenían a las Facultades de San Miguel como lugares para la formación de sus miembros, están viviendo procesos de renovación y apertura, activando sus conexiones latinoamericanas y protagonizando acontecimientos culturales, sociales y políticos. En síntesis, *Stromata* estaba económica, simbólica, institucional e personalmente sustentada al tiempo que fue capaz de transformarse en un espacio de intercambio, debate, visibilización y publicación desde sus propias características.

b) Observando cronológicamente las contribuciones se percibe una clara inflexión en la dirección de la publicación dado por el interés y la presencia sistemática de cuestiones relativas a la perspectiva latinoamericana en general, tanto en su dimensión filosófica como teológica. Ni en 1969, ni en tomos anteriores se advierte una sensibilidad de este orden. El propio Scannone, en la presentación de último volumen de tomo 1973, señalaba esta novedad: “*Nuestra revista viene preocupándose de un tiempo a esta parte cada vez más por la filosofía latinoamericana*”.¹³ Varios indicios textuales evidencian este giro. En primer lugar, el contraste emergente de la comparación de los tomos de 1969 con los de 1971, siendo 1970 el año de transición. Otro indicio textual de esta sensibilidad latinoamericana en 1971 es la modificación en el índice de materias de la sección *Fichero de Revistas Latinoamericanas*, apartado clásico y característico de la publicación. En el caso de la teología el apartado sobre “Teología de las realidades terrestres” se precisa desde como “Teología de las realidades terrestres. Liberación”.¹⁴ Para el caso filosófico aparece específicamente la materia “Filosofías orientales. Filosofía en Latino-américa” en 1971 y luego “Filosofía latinoamericana” a partir de 1972, en ambos casos como submateria posterior al “Período contemporáneo” de la “Historia de la filosofía”.¹⁵ A esto puede sumarse la auto-descripción que la publicación hacía

¹³ Juan Carlos SCANNONE, “Presentación”, *Stromata* XXIX 1973, nº 4, 391.

¹⁴ Cf. *Stromata* XXVII 1971, nº 2, 349. No obstante en el índice de este documento de trabajo aparece la leyenda “*Teología de las realidades terrestres. Teología del laicado. Profetismo. Teilhard de Chardin. Tercer mundo. EL cristiano frente al mundo*” (344).

¹⁵ Sobre esta última modificación cf. *Stromata* XXVII 1971, nº 3-4, 609; 627 y *Stromata* 1972, 468; 480.

en los avisos publicitarios de 1971-72: “*Stromata* le ofrece estudios a nivel de investigación sobre temas de interés permanente y sobre la problemática actual y latinoamericana”. Por último, atendiendo a los nombres de las contribuciones, se advierte que desde el segundo volumen de 1970, en todos los números hay al menos una referencia a la cuestión latinoamericana, ya sea en clave filosófica como teológica: actual coyuntura latinoamericana y argentina, proceso latinoamericano, cambio social en América Latina, teología y filosofía de la liberación, atención a los documentos magisteriales de la Iglesia local y latinoamericana, aparecen una y otra vez hasta 1975 y 1976 donde comienza a metamorfosearse y desplegarse desde otros horizontes.

c) Una de las claves estructurantes de esta orientación se halla en el sostén material que *Stromata* aportó a las Jornadas Académicas de San Miguel organizadas desde 1970 hasta 1975 por las Facultades de Filosofía y Teología.¹⁶ Estos seis eventos se convirtieron rápidamente en unos de los eventos más representativos de las Facultades y marcaron el pulso latinoamericano de la publicación. En efecto, *Stromata* desde 1970 comenzó a publicar, en números monográficos, las ponencias de las Jornadas y, desde la segunda edición, también las crónicas de las discusiones consiguientes a las ponencias y de los resúmenes de los trabajos grupales.

d) Poniendo ahora el foco en el “polo argentino” de la filosofía de la liberación, *Stromata* parece ocupar un lugar clave. Ya hemos señalado en otro estudio las Jornadas Académicas antedichas fueron de las redes/instituciones centrales en el nacimiento y la conformación del “polo argentino” de la filosofía de la liberación, fungiendo como uno de sus espacios de debate más reconocidos y documentados.¹⁷ Desde su primera edición, en el segundo semestre de 1970, *Stromata* da cuerpo material y hace posible la comunicación a una trama de lectores, a las primeras apariciones de constelación dependencia, opresión, liberación, al

¹⁶ Cf. Luciano MADDONNI-Marcelo GONZÁLEZ, “Las «Segundas Jornadas Académicas» de San Miguel (1971) como espacio de debate y conformación del “polo argentino” de la filosofía de la liberación. Ensayo de contextualización y reconstrucción”, *Cuadernos del CEL* vol. III n° 5 (2018) 110-142.

¹⁷ Cf. Luciano MADDONNI-Marcelo GONZÁLEZ, “Las «Segundas Jornadas Académicas» de San Miguel (1971) como espacio de debate y conformación del “polo argentino” de la filosofía de la liberación. Ensayo de contextualización y reconstrucción”, *Cuadernos del CEL* vol. III n° 5 (2018) 110-142.

menos por parte de Enrique Dussel, aunque aún no en sede estrictamente filosófica.¹⁸ A partir de la publicación de la segunda Jornada, en el tomo I del año 1972, tanto la perspectiva filosófica como el “nosotros” con que se moduló la naciente filosofía de la liberación se hacen más patentes. De hecho, dada la falta de registros escritos de las reuniones informales del Grupo Calamuchita a comienzos de 1971, y de los vaivenes de la publicación de las Actas del Segundo Congreso Nacional de Filosofía a mediados del mismo año, este volumen en particular constituye el registro textual más temprano de parte del polo. Además de Enrique Dussel y Juan Carlos Scannone, oradores del evento, aparecen por primera vez en una misma publicación intervenciones de Osvaldo Ardiles, Mario Casalla, Carlos Cullen y Agustín de la Riega.

e) También por fuera de las Actas estrictas de la Jornadas *Stromata* fue un canal material relevante. En las páginas de los números ordinarios, especialmente en los editados entre 1971-1973, encontraron lugar de visibilización otros protagonistas de los inicios del «polo argentino» de la Filosofía de la Liberación, como es el caso de Osvaldo Ardiles, Julio De Zan y Antonio Kinen, e incluso Manuel Ignacio Santos. No obstante, en la revista no aparecen otros protagonistas como Arturo Roig o Horacio Cerutti.

f) Por último, vale advertir que, dentro de la dirección latinoamericana que adopta *Stromata* a partir de 1970 la óptica liberacionista ocupa un lugar preponderante, pero no exclusivo. Ciertamente, muchas de las contribuciones se inscriben desde los títulos, en el plexo categorial propio de esta corriente y en sus debates iniciales. No obstante, esta óptica no absorbió la totalidad de las contribuciones y en las distintas publicaciones se pueden apreciar,

¹⁸ Nos referimos a Enrique DUSSEL, “Crisis de la Iglesia latinoamericana y situación del pensador cristiano en Argentina”, *Stromata* año XXVI n°3-4 (1970) 277-386. Marcelo González ha estudiado detenidamente esta conferencia en el marco de la trayectoria de Dussel en GONZÁLEZ, Marcelo-Luciano MADDONNI, *La explosión liberacionista en la filosofía latinoamericana. Aportes iniciales de Enrique Dussel y Juan Carlos Scannone (1964-1972)*, Buenos Aires, Teseo Press, 2020, pp. 208-246: “en lugares específicos de la intervención, aparecen las primeras marcas de la dupla dependencia/liberación en las textualizaciones dusselianas publicadas hasta la fecha. Nuestra hipótesis es que, en la revisión efectuada por el autor para su publicación, éste añadió frases y párrafos que pueden ser considerados como visibilizaciones inaugurales de una masa crítica en vías de “explotar”, como si estuviera ensayando dejar entrever un magma al que aún no puede ofrecer caminos nítidos para su erupción” (240-241).

aún con una presencia cuantitativamente menor otras opciones del espectro latinoamericanista.

LA REVISTA «NUEVO MUNDO»

Presentación

La Revista *Nuevo Mundo* fue fundada y lanzada en el año 1971, por la Biblioteca “Fray Mamerto Esquiú” de San Antonio de Padua (Buenos Aires) perteneciente a la Orden Franciscana, constituyéndose en su primera publicación y en el hito inicial de un importante proyecto editorial pastoral y socio-cultural bajo la animación del franciscano Juan Alberto Cortés¹⁹.

El *Boletín Noticias*, órgano informativo de circulación interna de la Provincia religiosa Franciscana, daba de este modo la noticia de su aparición:

“La Biblioteca Provincial «Fray Mamerto Esquiú», con sede en San Antonio de Padua, acaba de editar el nº 1 de la revista-libro *Nuevo Mundo*. Esta publicación que consta de unas 180 páginas y que aparecerá semestralmente, está consagrada a problemas latinoamericanos. El lema de la misma es *Latinoamérica como problema teológico, filosófico y literario*. La literatura teológica que consumimos es casi en su totalidad de origen europeo, lo que nos hace situar en perspectivas y problemas que no son los nuestros. «Nuevo Mundo» es un intento de reflexión urgente a partir de situaciones que nos conciernen directamente. Amén de todo esto, la publicación ha de posibilitar una expresión franciscana a nivel de pensamiento.”²⁰

La problemática latinoamericana signa el nacimiento de la publicación, cuyo primer número estuvo bajo la dirección de Fray Gabriel Cacho y la gerencia de Fray Juan Alberto Cortés. El propio Juan Alberto Cortés en un reportaje de 1978 decía retrospectivamente al respecto:

“*Nuevo Mundo* nace en 1971 y su objetivo más caro fue el de contribuir a la constitución de un pensamiento teológico más próximo a nuestra historicidad. Para comprender esto es

¹⁹ Para un primer acercamiento a su figura en relación con el polo argentino de la filosofía de la liberación véase nuestro trabajo en este mismo número de *Cuadernos*. Una aproximación más completa, contextualizada y precisa de Juan Alberto Cortés puede consultarse en el excelente libro Beatriz Facciano, *Juan Cortés. El Franciscano en el extremo*; Córdoba, Ediciones Castañeda, 2019 (en adelante: JCFE). Agradecemos a Fray Jorge David Catalán ofm., responsable editorial del libro, la generosidad desinteresada al permitirnos consultar versiones preliminares de la publicación, todavía en prensa al momento de redacción del presente artículo. Por tal motivo citaremos sólo el capítulo del libro, resultándonos imposible precisar la página referenciada.

²⁰ *Boletín Noticias* nº 16 (octubre de 1971). Citado en JCFE, capítulo 2.

necesario decir que hacia fines de la década del '60 todo el material teológico que se consumía en el país respondía a la problemática de la matriz cultural que gestaba este pensamiento: Europa.”²¹

En la página editorial del primer volumen se presenta la ubicación, propósito y espíritu de la nueva publicación:

“«Nuevo Mundo» es una revista de la Biblioteca «Fr. M. Esquiú» de la Provincia Franciscana de la Asunción del Río de la Plata, que se ha impuesto modestamente intensificar a nivel científico y de divulgación los interrogantes del hombre de Latinoamérica, que, desde su improvisado existir en el Continente, lucha por encontrar su «situs» en la creciente Hominización de nuestro planeta. Plasmar el sentir filosófico, teológico y literario de un continente, que pareciera caracterizarse por estar-siempre-haciéndose, por el ser nunca-jamás-él-mismo, no es fácil, y es lo que nos hemos propuesto en parte. Con todo, la temática latinoamericana no ha de agotar el contenido de estas páginas, como fácilmente puede advertirse ya en esta entrega, pero tendremos los ojos puestos en esta América Latina que amamos, y amarla en su precariedad es decirles tú no morirás jamás.”

En sus páginas se publicaron numerosos trabajos argentinos y americanos, además de documentos, reseñas, entrevistas, etc. Tal como lo indica su presentación, la publicación pretendió moverse dentro del campo cultural y plasmar, de manera interdisciplinar, el “*sentir filosófico, teológico y literario de un continente*”. En este sentido, *Nuevo Mundo* ocupa un lugar privilegiado en la reconstrucción histórica del nacimiento del polo argentino de Filosofía latinoamericana de la liberación, especialmente en su quinta entrega, organizada monográficamente por la “cuestión de la filosofía latinoamericana” correspondiente al primer semestre de 1973.

La publicación apareció de 1971 a 1998. Luego, en 1999 fue transferida al Instituto Teológico Franciscano (ITF), y tras el cierre en 2011 de aquella Institución, regresó a la Biblioteca Esquiú, bajo la responsabilidad de la Oficina de Patrimonio de la Provincia de la Asunción, desde dónde se publica hasta el día de hoy.

²¹ Juan Cortés en “Reportaje exclusivo para *El Tiempo* por Fulvio Milano”, 21 de enero de 1978. Citado en JCFE, capítulo 2.

Índices 1971-1980

A continuación transcribiremos los índices de los números publicados entre 1971-1980 discriminando el número de publicación, los autores y los títulos.²²

1971	
Enero – Julio. Nº 1	Julio – Diciembre. Nº 2
<p>J.S. Croatto cm., <i>Hermenéutica de la figura del demonio</i>. G. Cacho ofm, <i>Ensayo de una teología moral para el latinoamericano redimido</i>. C. Cravenna sj, <i>Apuntes para una interpretación de la conciencia moral latinoamericana (I)</i>. J.G. Wille sj: <i>Apuntes para una interpretación de la conciencia moral latinoamericana (II)</i> J.A. Cortes ofm, <i>La proclamación del mensaje salvífico desde 1810 a 1860</i>. J.J. Llambías, <i>Apuntes para una interpretación teológica del hombre expresado en el tango</i>. A. Vallejo ofm, <i>El canto del gallo; y Si filii Dei, coheredes autem Christi (ad romanos VIII, 17)</i>. A.S. Astolfo ofm, <i>Reflexiones en torno a la fraternidad en la vida religiosa hoy</i>. R. Alberti, <i>Dos poesías Inéditas</i>. C.T. Pereira Lahitte de, <i>Los Franciscanos en las islas Malvinas</i>. G. Cacho ofm, <i>Barrault: Sacerdote por el absurdo</i>.</p>	<p>E. Dussel, <i>Sentido teológico de lo acontecido desde 1962 en América Latina</i>. L. Boff ofm, <i>Elementos de una teología de la crisis</i>. A. Fernandez, <i>El populismo en América Latina: ideología, perspectivas</i>. MICAR, <i>Documento presentación; Justicia en Argentina y América Latina</i>. R. Sartor ofm, <i>La epístola de Santiago releída a la luz de la condición latinoamericana</i>. L. Dourron sj, <i>La conciencia moral en el teatro argentino de comienzos de siglo</i>. M. Casa- J. Roldan ofm, <i>La prensa porteña ante la sanción de la constitución de 1853</i>. J. Cuevas Rodriguez ofm, <i>Visión Náhuatl del mundo</i>. F. Herrero-M. Barberan, <i>La situación económica y política argentina frente a las exigencias de justicia y paz de Medellín</i>. <i>Carta de sacerdotes latinoamericanos</i> J. Meisegeier-J. Pascale, <i>Aportes bibliográficos: teología de la liberación</i>. A. Paoli, <i>Carta abierta a los Superiores Generales</i>.</p>
1972	
Enero – Junio. Nº 3	Julio – Diciembre. Nº 4
<p>G. Cacho, <i>Crónica de un oprimido</i>. R. Concatti, <i>Profetismo y política</i>. R. Puiggros, <i>El esquema y la vida</i>. R. Concatti, <i>Nuestra opción por el peronismo</i>. R. Carri, <i>El peronismo y el gran acuerdo nacional</i>. J. Licastro, <i>La crisis política del ejército argentino</i>. J, Licastro, <i>1955 - 1972 - historia de la penetración imperialista en la argentina</i>. Cristianos por el socialismo. CLAR, <i>Vida religiosa y situación socio-política en América Latina (texto de estudio)</i>.</p>	<p>L. Calderón ofm, <i>Latinoamérica en su contexto socio-económico</i>. G. Cacho ofm, <i>Evangelización y promoción social</i>. J. Gómez Cañedo ofm, <i>Evangelización y promoción social (algunos, antecedentes históricos)</i>. S. Hernández ofm, <i>Fe y evangelización (estructura teológica fundamental)</i>. B. Leers ofm, <i>La religiosidad popular y la evangelización en América Latina</i>. <i>Encuentros de convivencia de la Provincia franciscana de la Asunción del Río de la Plata</i>. G. Cacho ofm, <i>El hombre</i>. L. Santiago ofm, <i>¿Quién es el Dios de nuestra vida?</i> J. Perez ofm, <i>La iglesia como pueblo de Dios</i>. A. Astolfo ofm, <i>La vida religiosa en búsqueda</i>. <i>Carta de los Superiores mayores franciscanos</i>.</p>

²² Hay una versión del Índice de la publicación extendido hasta 1998 en: *Boletín de Teología*, Año 16, nº 32, 2º Semestre 2000, publicado por Ediciones FEPAL, en la sección Documentos.

1973	
Enero – Junio. N° 5	Julio – Diciembre. N° 6
<p>O. Ardiles, <i>Prolegómenos para una filosofía de la liberación.</i> H. Assmann, <i>Presupuestos políticos de una filosofía latinoamericana.</i> M. Casalla, <i>Filosofía y cultura nacional en la situación latinoamericana contemporánea.</i> H. Cerutti, <i>Para una filosofía política indo-ibero americana.</i> C. Cullen, <i>El descubrimiento de la Nación y la liberación de la filosofía.</i> J. De Zan, <i>La dialéctica en el centro y en la periferia.</i> E. Dussel, <i>El método analéctico y la filosofía latinoamericana.</i> A. Fornari, <i>Política liberadora, educación y filosofía.</i> D. Guillot, <i>La mala conciencia del filósofo latinoamericano.</i> R. Kusch, <i>Una lógica de la negación para comprender a América.</i> D.F. Pró, <i>Americanismo y europeísmo en Alberdi y Groussac.</i> A. Roig, <i>El problema de la "alteridad" en la ontología de Nimio de Anquín.</i> J.C. Scannone sj, <i>Trascendencia, praxis liberadora y lenguaje.</i></p>	<p>J.A. Cortés ofm, <i>Los sacramentos como expresión eclesial (popular) del reconocimiento salvífico de la historia.</i> M. Casalla, <i>La Doctrina Justicialista: aportes para una filosofía política latinoamericana.</i> R. Romero, <i>La Iglesia y el proceso de liberación de América latina.</i> C. Eroles, <i>Cristianismo y proyecto nacional.</i> J.A.E. Otoralora, <i>Nacionalismo - Internacionalismo.</i> CNBB, <i>He escuchado los clamores de mi pueblo.</i> F. Chauvet, ofm, <i>Evangelio y ministerio concreto de las misiones de México en el siglo XVI.</i> A. Paoli, <i>La espiritualidad franciscana.</i></p>
1974	
Enero – Junio. N° 7	Julio – Diciembre. N°8
<p>C.E. Ruffolo, <i>Teología y pueblo.</i> E. López Rosas sj, <i>Valores cristianos del peronismo.</i> M. Menapace osb, <i>Una versión criolla de los salmos.</i> A. Helguera, <i>La catequesis popular.</i> J.D. Perón, <i>Justicialismo, doctrina social cristiana y misión de la Iglesia.</i> M. Vidar, <i>Dios desde un proyecto político.</i> E. Carutti-C. Martínez, <i>Culto popular en la Argentina: Eva Perón.</i></p>	<p>R.A. Buiak, <i>Experiencia de Dios en las expresiones de la Religiosidad Popular.</i> J. Lumerman, <i>La imagen de Dios en nuestro pueblo. El cura Brochero.</i> M. Hux osb, <i>El concepto de Dios entre los araucanos. La religiosidad y las creencias de nuestro pueblo aborígen, los mapuches.</i> J. Acevedo-I. Ruíz- A. Cueto, <i>La justicia en la Biblia.</i> G. Cacho Millet, <i>Esquiú, profeta del pueblo argentino. Fe y política en Esquiú.</i> C. Rúffolo, <i>Hacia una reflexión en torno a la virtud de fortaleza del pueblo argentino.</i> G.R. Ramírez, <i>La idea de Dios en nuestro pueblo. Aporte de la predicación franciscana a partir de un soneto de San Francisco Solano.</i></p>
1975	
Enero – Diciembre. N° 9/10	Enero – Diciembre. N° 11/12
<p>G. Farrell, <i>Condicionamiento socio-político de la pastoral latinoamericana.</i> A. López Trujillo, <i>Encarnación y visión teológica de la iglesia en América Latina.</i> S. Galilea, <i>Situación pastoral latinoamericana.</i> L. Proaño, <i>Dificultades, perspectivas, presencia y responsabilidad de la Iglesia en América Latina.</i> E. Dussel, <i>La divinización del imperio o de «la filosofía de la religión» de Hegel.</i></p>	<p>J. Comblin, <i>La iglesia y el sistema de la seguridad nacional.</i> G. Rodríguez Melgarejo, <i>Servicio al pueblo de Dios desde un santuario.</i> G. Maturo, <i>La Virgen, anunciadora del tiempo nuevo.</i> G.M. Vera, <i>Justicia social en la Iglesia.</i> L. Gómez Canedo, <i>Cuatro siglos y medio de apostolado franciscano en América Latina.</i> <i>Homenajes a fray Mamerto Esquiú (1826-1883), Mons. Enrique Angelelli (1923-1976) y fray Antonio j. Vallejo (1904-1976).</i></p>

G. Maturo, <i>El sustrato mítico religioso como base de la integración latinoamericana.</i> J.D. Perón, <i>Proyecto nacional.</i> A. Rodríguez Kauth, <i>Lectura psicosocial del mensaje publicitario.</i>	<i>Comunicado al pueblo de dios del episcopado brasileño.</i> <i>Carta de San Francisco a todos los fieles del mundo.</i> <i>Carta de San Francisco a los gobernantes de los pueblos.</i> <i>Mensaje de Perón a los pueblos y gobiernos del mundo.</i>
1977	
Enero - diciembre. Nº 13/14	
<p>CELAM, <i>Camino a Puebla: Hacia la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina</i></p> <p>Asamblea de Obispos de nordeste brasileño, <i>La marcha del pueblo de Dios en América Latina.</i></p> <p>Equipo pastoral de villas de emergencia, <i>A nuestros obispos reunidos en Puebla.</i></p> <p><i>Declaración de teólogos europeos sobre Puebla</i></p> <p>DOCUMENTOS:</p> <p>Conferencia Episcopal Argentina, <i>País y bien común.</i></p> <p>Conferencia Episcopal Argentina, <i>Reflexión cristiana para el pueblo de la patria.</i></p> <p>Congregación de religiosos e institutos seculares, <i>Los jesuitas ante el pueblo salvadoreño.</i></p> <p>Equipo pastoral de villas de emergencia, <i>Cartas al arzobispo de Buenos Aires.</i></p> <p>E.H. Sosa-C.A. Chiesa, <i>Educación: misión y proyecto evangelizador.</i></p> <p>Movimiento de Pastoral Juvenil, <i>María, estrella de la evangelización.</i></p> <p>H. Veniard de Amoris, <i>La misión franciscana de Laishí.</i></p>	
1978	
Enero - diciembre. Nº 15/16	
<p>CELAM, <i>Documento de trabajo: La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina.</i></p> <p>la doctrina de la seguridad nacional</p> <p>CONFERENCIAS EPISCOPALES:</p> <p>Conferencia Episcopal Argentina, <i>La paz es obra de todos.</i></p> <p><i>Mensaje de los obispos de Argentina y Chile sobre la paz la promoción de la justicia social</i></p> <p>Conferencia Episcopal del Ecuador, <i>La voz de los profetas: conflictos socio-políticos en América Latina.</i></p> <p>Helder Cámara, <i>Situación actual y perspectiva en una visión pastoral.</i></p> <p>Pedro Casaldáliga, <i>La tarea urgente.</i></p> <p>Equipo Pastoral de los Emigrantes Paraguayos en la Argentina, <i>Los emigrantes en América Latina.</i></p>	
1979-1980	
Nº 17/20	
<p>Vicaría de la Solidaridad, <i>Dos ensayos sobre Seguridad Nacional: presentación.</i></p> <p>J. Comblin, <i>La doctrina de la seguridad nacional.</i></p> <p>A. Methol Ferré, <i>Sobre la actual ideología de la seguridad nacional.</i></p> <p>Card. P. E. Arns, <i>Derechos humanos y misión evangelizadora: un testimonio.</i></p> <p>Mons. Oscar Romero, <i>Epifanía, revelación y donación de Dios a los pueblos.</i></p> <p>E. Oltra Perales, <i>Fray toribio motolinía: «fundador de Puebla de los Ángeles y profeta de la justicia».</i></p> <p>J. Vernazza, <i>Evangelización y grupos cooperativos de autoconstrucción de la vivienda.</i></p>	

Análisis

Desde nuestra perspectiva de análisis señalamos algunas cuestiones que retenemos relevantes.

a) Para calibrar, al menos en parte, las motivaciones profundas, los alcances, posibilidades, límites y redes *Nuevo Mundo* es importante, primero, situarse en el año 1971, fecha de su lanzamiento. La publicación sale al mundo en medio de grandes propuestas de renovación

pastoral y teológica, de épocas muy decisivas para la teología latinoamericana y de un clima efervescente para Iglesia y la reflexión en Argentina. Desde el punto de vista filosófico, como venimos señalando en nuestra investigación, 1971 representa el año de la *explosión filosófica*.

b) El nacimiento, como ya advertimos, está asociada a la Orden Franciscana. A diferencia de la Compañía de Jesús, las relaciones de los franciscanos con el campo intelectual, desde su fundador en adelante, han sido menos frecuentadas y sistematizadas, cuando no sospechadas. A diferencia de *Stromata*, la institución que sostiene el emprendimiento no es un Universidad y el circuito que ello supone, sino la Biblioteca Provincial “Fray Mamerto Esquiú”. Esto implica que ya existe una red o trama estable y dedicada que aporte los materiales necesarios para llevar a cabo un emprendimiento editorial. De todos modos, Gabriel Cacho, primer director de la revista y Juan Alberto Cortés pudieron canalizar los recursos intelectuales de la Orden, congregando a ocho franciscanos en su primer año, tanto de Argentina como de países limítrofes entre los que se destacan Leonardo Boff y Arturo Paoli. Al mismo tiempo, se fue tejiendo una red de contribuyentes, entre sacerdotes como José María Meisegeier y teólogos e intelectuales como Enrique Dussel, que representaban, para el momento la avanzada del cristianismo católico.

c) Un segundo aspecto que resalta es su amplio repertorio temático, que trasciende el mero tema intra-teológico. En esta dirección la publicación incluye, desde el comienzo, contribuciones que abarcan naturalmente desde problemáticas pastorales y espiritualidad, pero también problemáticas filosóficas, trabajos sobre la prensa nacional, el teatro o el tango argentinos, entre otros. Hasta 1977 será clara esta apertura temática. A partir de allí, hay una concentración en la cuestión pastoral.

d) Otro carácter a señalar desde su declaración de intenciones y ya desde su primer número la publicación es su explícita posición latinoamericanista. Más aún: expone una determinada posición frente a América Latina, que identifica como *estar-siempre-haciéndose, por el ser nunca-jamás-él-mismo*. El contenido mismo, desde esa primera publicación, responde a tales pretensiones, como lo reflejan los trabajos acerca de la conciencia moral latinoamericana. Se observa también que la posición latinoamericanista se proyectaba en la problemática liberacionista sea bien por el uso de términos como liberación u oprimidos, sea bien por la

inclusión de trabajos de autores que desplegaban su pensar en esa dirección como los ya nombrados Boff, Paoli y el propio Enrique Dussel, en 1971.

e) En lo que respecta a nuestro interés particular sobre el nacimiento de la FLL, el año 1973 marca un hito decisivo. En el primer semestre se publica , el quinto número de toda la serie de *Nuevo Mundo*, primero bajo la dirección de Juan Cortés con apenas veintiocho años de edad y recién ordenado sacerdote, dedicado a uno de los temas que más le preocupaban: “*El problema de la constitución de una filosofía latinoamericana*”. La publicación se convirtió en el primer intento de expresión de una voz colectiva, de un “grupo que está pensando”²³, que venía ensayándose desde 1971. Tras el intento fallido de las Actas del Segundo Congreso Nacional de Filosofía, y un primer indicio en las discusiones a las Segundas Jornadas Académicas de 1971 recogidas en *Stromata*, esta publicación visibiliza, por primera vez, a muchos protagonistas de los que no había registro previo a esta publicación. Las 250 páginas del número se distribuyeron en una comprometida presentación de Cortés y 13 artículos, en su mayoría inéditos.²⁴ Una vez más, la problemática de una filosofía latinoamericana se entrelaza con la cuestión liberacionista.

Apoiados en el capítulo segundo del libro biográfico de Beatriz Facciano sobre Cortés, dedicado a “La editorial” podemos incorporar algunos datos relevantes de este volumen. Según lo publicado en el Boletín de noticias de la orden francisca en octubre-diciembre de 1973, la publicación tuvo una importante distribución y una pronta repercusión. Respecto a lo primero, según los registros editoriales, para 1973 la revista imprimía 2000 ejemplares y ya contaba con más de 400 suscriptores, siendo su público principal sacerdotes y religiosos. En relación a las reacciones provocadas, Facciano narra dos respuestas encontradas, que testimonian el carácter disruptivo de la publicación.

“La respuesta del Obispado de Morón fue inmediata. El escrito oficial con sus “observaciones sobre la revista Nuevo Mundo” fue dirigido al Superior de Padua, Fray Pablo Tessa. Las críticas se dirigieron fundamentalmente al prólogo de Cortés y al artículo de

²³ La expresión es de Enrique DUSSEL, “Para una fundamentación dialéctica de la liberación latinoamericana”, *Stromata* XXVIII n°1/2 (1972) 53.

²⁴ Para un análisis de las “Dos palabras”, que Cortés escribe como presentación del volumen remitimos a: Marcelo GONZÁLEZ, “«Novedad, irrupción, explosión»: los inicios del «polo argentino» de la filosofía de la liberación en la caracterización de sus protagonistas”, *Cuadernos del CEL* vol. IV n° 8 (2020) 27-65.

Scannone, los dos sacerdotes participantes en la edición. Pero no fueron menores las críticas contra los autores que, “obviamente dentro de una “Filosofía de la Liberación”, sostenían “una ruptura brusca y terminante con la cultura europea”, calificaban al descubrimiento de América como “conquista y colonialismo absorbente y esclavizante”, elogiaban “exclusivamente la cultura autóctona y regional”, dejando “involucrada en esta valoración peyorativa toda la obra de evangelización de la Iglesia” además de estimar “a la filosofía clásica con sus conceptos universales” como “alienante para nuestro ser nacional y telúrico”. Mons. Miguel Raspanti concluía que “no se niega cierto valor científico y de búsqueda conceptual en estos autores. Pero el tema elegido para una revista que se precia ser de la Iglesia y a su servicio, no parece situarse en el justo equilibrio que no debe confundirse con “neutralidad” anodina, ambigua, sino en una actitud algo agresiva no solo hacia las culturas extranjerizantes sino hasta la misma “cristiandad” y la Europa que nos brindó su cultura invalorable”.

Y, al mismo tiempo, con el objetivo de señalar el contraste en la repercusión de la publicación, la historiadora recuerda que:

“El cura párroco de González Catán (Buenos Aires) resumía un beneplácito y una gratitud por demás generalizada: No se imaginan como he recibido de bien los dos últimos números en especial. Ojalá que sigan en una línea aportadora de elementos para quienes estamos en una labor pastoral agobiadora que no nos da tiempo para reflexionar como quisiéramos. Todos nosotros somos hijos de esquemas teológicos descarnados, porque fueron elaborados para Europa. Y muchas veces nos encontramos ante la indigencia de esquemas propios de América y Buenos Aires en este caso, debiendo recurrir muchas veces a la fantasía para no desanimarnos por nuestra desubicación en la realidad. Ustedes son una gran ayuda para quienes estamos queriendo descubrir que la fe implica mucho más que simples ganas de ser bueno y decir misas.”²⁵

Este volumen tuvo una amplia y larga resonancia. Por una parte, al interior de del grupo liberacionista y sus medios. A modo de ejemplo, vale señalar que en los seis números de *Stromata* publicados entre 1973 y 1974, la publicidad de este tomo, con sus respectivos autores y contribuciones, estuvo presente. Incluso, su propaganda será incluida años más tardes en la primera edición de *Revista de Filosofía latinoamericana* de 1975. Por otra parte, otra de las repercusiones de este número es la aparición en formato de libro del contenido del volumen, con ligeras variantes, en la editorial Argentina Bonum, con el título *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana* (1974)²⁶, lo que le abrió una mayor distribución en canales

²⁵ Esta correspondencia citada por Facciano está firmada en González Catán el 12 de setiembre de 1973. Citado en JCFE, capítulo 2.

²⁶ El volumen hace constar en su *copyright* de portada el año 1973 como fecha de edición, pero la datación de la impresión al final del libro es elocuente: marzo de 1974. Es plausible que los materiales hayan sido entregados hacia finales del año mientras que la impresión efectiva se haya demorado hasta los inicios del año siguiente.

comerciales. Reseñando este volumen y subrayando su génesis en su publicación Cortés, afirmará que se trata de un “hito en la gestación de un nuevo estilo de pensar”²⁷.

f) La continuidad de la publicación desenfatisa la presencia de trabajos filosóficos, a excepción de dos trabajos, uno de Mario Casalla el mismo año de 1973 y otro de Enrique Dussel, en 1975. No obstante, esto no se deberá a desinterés, sino por el contrario al surgimiento de una publicación especializada sobre la cuestión, como veremos a continuación.

g) Un último aspecto a considerar en nuestro análisis es la plena inclusión de la cuestión política. En los trece números aquí analizados, es tan recurrente como explícita la referencia a cuestiones política, tanto doctrinales como coyunturales. Signo de este es el número 3 (1972) consagrado precisamente al peronismo con trabajo, por un lado, sobre la relación religión – iglesia – política como las contribuciones Rolando Concatti, como, por otro, textos estrictamente políticos como las firmas de Julián Licastro (que actuó como secretario político de Perón), hasta el propio Perón.

LA «REVISTA DE FILOSOFÍA LATINOAMERICANA»

Presentación

El nacimiento de la *Revista de Filosofía Latinoamericana* parece tener su origen en las buenas repercusiones y expectativas suscitadas a partir del número monográfico de *Nuevo Mundo* sobre “El problema de la constitución de la filosofía latinoamericana”. Así lo testimonia Cortés a Aníbal Fornari, uno de los autores de aquel primer volumen colectivo, en diciembre de 1973:

“Querido Aníbal: [...] Con respecto a la concreción de un nuevo número de *Nuevo Mundo* consagrado a la filosofía latinoamericana, se me ha ocurrido algo nuevo en esa misma línea: la creación de una revista *ad hoc*, que se podría denominar Filosofía Latinoamericana como modo de canalizar, por un órgano específico, la creación filosófica latinoamericana que quiere sentar las bases de un “pensamiento autónomo de los grandes centros de poder imperial.”²⁸

²⁷ Juan Alberto CORTÉS, “Reseña a: Osvaldo Ardiles y otros, *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana*” en *Revista de Filosofía latinoamericana*, tomo 1, nº 1, p. 167.

²⁸ En correspondencia fechada en Padua el 21 de diciembre de 1973. Citado en JCFE, capítulo 2.

Cortés propuso la idea en el encuentro de febrero de 1974 del “Grupo Calamuchita” (que por entonces ya se reunía en Villa Allende, provincia de Córdoba), agrupamiento que fungió en 1971 como primer cauce de las búsquedas de una red con inquietud filosófica latinoamericana y que por entonces nucleaba a otros muchos más protagonistas.²⁹ En la inminencia de aquel encuentro Cortés le escribe a Carlos Cullen, quien también había contribuido en aquel primer volumen colectivo y que se encontraba por entonces en Alemania:

“Querido Cullen: (...) Te estoy escribiendo al filo de mi partida para el encuentro del grupo de gente amiga que conocés, del cual participaré por primera vez, a realizarse en Córdoba. El motivo de mi presencia se funda en una inquietud que pienso presentar al grupo de filósofos: la creación de una revista de filosofía latinoamericana (la editaríamos aquí en Padua, con recursos de la Biblioteca). Aunque no soy filósofo me interesa sobremanera el hecho de la constitución de un pensamiento filosófico autónomo que desenmascare tanta filosofía convalidadora, creo que puede ser un aporte interesante. Veremos qué pasa.”³⁰

Según informa Beatriz Facciano a partir de los documentos preparatorios de Cortés, en aquella reunión quedó conformado el grupo que llevaría a cabo nueva publicación. La nómina estaría compuesta por: Enrique Dussel, Juan Carlos Scannone, Mario Casalla, Osvaldo Ardiles, Julio de Zan, Antonio Kinen, Carlos Cullen, Ricardo Potchar, Alberto Cortés como editor y Aníbal Fornari en el rol de coordinador. Entre ellos, Dussel, Scannone y Roig integraron el Consejo de Redacción y, el mendocino Víctor Martín fue designado Secretario Ejecutivo.

Si bien hay indicios que Cortés tenía listo el primer volumen para 1974 y pretendía lanzar ese mismo año, finalmente, recién un año más tarde, en el primer semestre de 1975 ve por primera vez la luz la *Revista de Filosofía latinoamericana*³¹. Con la publicación, Cortés pretendía reunir y dar expresión a “*las inquietudes de un grupo de profesores empeñados en el descubrimiento de la fisonomía filosófica-espiritual de Latinoamérica pero sin adscribirse a ninguna tendencia*”

²⁹ Cf. Luciano MADDONNI-Marcelo GONZÁLEZ, “El primer encuentro del «Grupo Calamuchita» (1971) como cauce de las búsquedas de una red con inquietud filosófica latinoamericana”, *Cuadernos del CEL*, vol. III nº 5 (2018) 143-162.

³⁰ En correspondencia fechada Padua el 30 de enero de 1974. Citado en JCFE, capítulo 2.

³¹ Cortés le escribe a Aníbal Fornari en la carta ya referenciada: “Pienso llevar esta idea al encuentro de Córdoba al que asistiré (...) estoy decidido a llevar a cabo lo que te he propuesto, pero sólo no lo quiero hacer. De confirmarse todo eso se podría comenzar en el mismo ’74 editando dos números”. Citado en JCFE, capítulo 2.

o escuela. Pensar desde la entraña de América Latina es la única condición que se pide a cuantos colaboran en ella".³²

Si bien, en el número lanzamiento no se evidencian los propósitos de la nueva revista, en los números 5/6 de 1977, publicados para el tercer año de vida de la revista, se indica:

“La *Revista de Filosofía Latinoamericana* nació de la inquietud de intelectuales argentino y tuvo, desde ese comienzo, una decidida apertura americana y universal. Ello le otorgó un matiz decididamente pluralista y una franca vocación de servicio cultural: se trataba de reflexionar desde y sobre lo latinoamericano sin prejuicios y sin falsos presupuestos, y con todo el rigor especulativo que nos fuera posible.”

Respecto a la figura filosófica que acompañó y apoyó técnicamente esta iniciativa, si bien no se adjudica formalmente a nadie dicha protagonismo, hay indicios que fue Enrique Dussel la mano organizadora predominante, al menos, de los primeros dos números. Pues, es el entorno mendocino de Dussel, quien ya había publicado dos trabajos en *Nuevo Mundo* y un tercero ese mismo año, el que se hace presente en dichos números (sus antiguos alumnos: Daniel Guillot, Norma Fóscolo y Horacio Cerutti; y sus colegas: Arturo Roig, Bernardo Bazán y Víctor Martín). No obstante, existen diversas marcas textuales y testimonios orales que parecieran no permitir identificarlo en una sola persona. La cercanía de Juan Cortés ofm. con el filósofo Mario Casalla, que también participa del número lanzamiento, es registrada en la presentación del propio franciscano al número monográfico de *Nuevo Mundo* dedicado a la cuestión de la filosofía latinoamericana.

De todos modos, la organización material de la revista parece haber sido fluctuante y no exenta de inconvenientes. En primer lugar, parece haber un “cambio de organizador” a partir del número 2. Mientras los primeros números, como ya advertimos, parece ser Enrique Dussel la mano organizadora, la coyuntura sociopolítica nacional y su derrotero en vías al exilio forzó un cambio de mando. Por su parte, el mendocino dirá, retrospectivamente: “*Nuestra Revista de filosofía latinoamericana fue clausurada en 1975 por la represión militar en Argentina, cuando estaba en su número 2*”, desentendiéndose de la continuidad de la revista.³³ No obstante, *Revista de Filosofía latinoamericana* siguió adelante. En abril de 1976, Cortés escribía a Mario

³² Citado en JCFE, capítulo 2.

³³ Enrique DUSSEL, “Praxis y filosofía (Tesis provisionales para una filosofía de la liberación)” en *íd. Praxis latinoamericana y filosofía de la liberación*, Editorial Nueva América, Bogotá, 1983, p. 45, n. 31.

Casalla, a quien ofrecía el colaborar con la búsqueda de trabajos, armando volúmenes colectivos, y demás tareas editoriales:

“Respecto de la *Revista de Filosofía latinoamericana* decidí mantenerla bajo mi conducción, sin que por ello me haya constituido en doctor. Te adjunto los últimos números siendo el 3/4 la transición a una efectiva conducción por parte de los que quedan en el país, sin que también por ello se constituya por ahora un Comité de Redacción, y en una línea más definitivamente nacional. (...) Lo que no se puede abandonar es aquello de una filosofía de la liberación que explicita el peculiar modo del ser y estar latinoamericanos, hoy más que nunca.”³⁴

Los números 5/6 correspondientes al año 1977, testimonia, a nombre del Editor, esta transición y progresivo cambio de autores y de orientación de la publicación, que duda en identificar como una “*segunda época*”:

“Si se repasan nuestros sumarios desde su primer número, se advertirán en ellos nombres e ideas que buscaron - desde distintos ángulos ideológicos- encarar un terreno a la vez inédito y difícil. Cada autor fue, en ese sentido, creador y responsable de aportar al diálogo; el concepto mismo de ‘filosofía latinoamericana’ resultó la ocasión propicia de los primeros volúmenes. Ahora, tres años más tardes, es posible advertir que –por sobre la diversidad- un primer jalón ha sido alcanzado: la noción de ‘filosofía latinoamericana’ (distinta de la de ‘filosofía en América Latina’) ha alcanzado ya difusión y discusión en círculos cada vez más vastos del quehacer cultural. Por cierto que no es mérito exclusivamente nuestro, sino que tiene más bien que ver con el emerger socio-cultural de nuestro continente en el terreno universal; los problemas americanos empiezan a ser mejor valorados y comprendidos y, a esto último, sí hemos aportado algo desde el peculiar terreno de la Filosofía, en el que siempre hemos propugnado el reconocimiento de la constitución, más o menos, orgánica o *in fieri* – según los casos-, de las respectivas filosofías nacionales como paso previo a una filosofía auténticamente latinoamericana, que dé cuenta de la nueva propuesta cultural o proceso civilizatorio que emerge de nuestros pueblos. A partir de esto, bien podríamos señalar que se abre una segunda época para nuestra Revista, la cual seguramente se reflejará en sus futuros sumarios. Sintéticamente podríamos caracterizarla por el intento de diversificación de nuestra temática y autores y por la profundización creativa de cuestiones que hasta el presente sólo han sido enunciadas o divulgadas. Es una exigencia que nace de nuestro propio desarrollo y que nos plantea el mismo el mismo devenir histórico.”

La publicación se extendió durante el periodo de 1975-1979, año en que se vio abruptamente interrumpida, por la violencia política del escenario argentino.³⁵ Cortés figuró

³⁴ Citado en JCFE, capítulo 2. Esta correspondencia está fechada el 20 de abril de 1976.

³⁵ Desde 1986 la Asociación de Filosofía Latinoamericana y Ciencias Sociales (ASOFIL), con sede en Capital Federal, retomó la segunda época de la revista con el aditamento “y Ciencias Sociales”, bajo la dirección de Mario Casalla, hasta el año 2000. En 2019 reinició su tercera etapa, ahora en formato digital. Todos los números pueden consultarse en: [<https://asociacionfilosofialatinoamericana.wordpress.com/revista-de-filosofia-latinoamericana-y-ciencias-sociales/>]

en todos sus números como Editor, a excepción del último, donde Fr. Marcelino Altamirano ocupa aquel lugar.

Índices 1975-1979

En sus cinco intensos años de vida la revista alcanzó a editar 6 (seis) volúmenes, cuyos índices consignamos a continuación.³⁶

1975	
Nº 1, Enero-Julio (llevó como subtítulo: <i>Liberación y Cultura</i>)	Nº2, Julio-Diciembre (llevó como subtítulo: <i>Función de la filosofía en América Latina</i>)
<p>S/F, <i>A manera de manifiesto.</i> O. Ardiles, <i>Líneas básicas para un proyecto de filosofar latinoamericano.</i> M. Casalla, <i>Husserl, Europa y la justificación ontológica del imperialismo.</i> H. Cerutti, <i>Propuesta para una filosofía latinoamericana.</i> E. Dussel, <i>Elementos para una filosofía política latinoamericana.</i> D. Guillot, <i>Filosofía contemporánea europea y filosofía latinoamericana: sobre la posibilidad de una asunción crítica.</i> R. Kusch, <i>Una reflexión filosófica en torno al trabajo de campo.</i> A. Roig, <i>Un proceso de cambio en la Universidad argentina actual (1966-1973).</i> S/A, <i>Anteproyecto de plan de estudios filosóficos de la Universidad Nacional de Salta (UNSa)</i> S/A, <i>Ordenanzas referidas a la Reforma del plan de estudios de la Carrera de filosofía de la Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo).</i> <i>Notas y comentarios.</i></p>	<p>L. Zea, <i>La filosofía actual en América Latina.</i> A. Ardao, <i>Función actual de la filosofía en Latinoamérica.</i> A. Villegas, <i>Proyecto para una filosofía política en América Latina.</i> F. Miró Quesada, <i>Función actual de la filosofía en América Latina.</i> R. Soler, <i>Consideraciones sobre la historia de la filosofía y de la sociedad latinoamericana.</i> E. Dussel, <i>La filosofía de la liberación en argentina. Irrupción de una nueva generación filosófica.</i> M. Sambarino, <i>La función sociocultural de la filosofía en América Latina.</i> M.E. Rodríguez de Magis, <i>Función de la filosofía en América Latina. Dos interpretaciones del pensamiento latinoamericano: el río de la plata y la América mestiza.</i> M.R. Palazón, <i>Las funciones de la filosofía en América Latina: características reales y posibles de la filosofía en Latinoamérica.</i> R. Krause, <i>Función actual de la filosofía en Latinoamérica.</i> L. Mues de Schrenk, <i>Conciencia y practica en la filosofía latinoamericana.</i> M. Vera y Cuspintera, <i>Testimonio de la función liberadora de la filosofía latinoamericana.</i> <i>Notas y comentarios.</i> <i>Crónica Latinoamericana.</i></p>

³⁶ Hay un sumario de los artículos de la publicación y un índice de autores hasta 1995 en la sección Documentos de *Revista de Filosofía Latinoamericana y Ciencias Sociales. Segunda época*, Año X, nº 20, octubre 1995, pp. 113-122 y Año XI, nº 27, septiembre 1996, pp. 191-199, respectivamente, publicados ambos con ocasión de los veinte años de la primera publicación.

1976
Nº 3/4, Enero- Diciembre
<p>C. Cullen, <i>Jürgen Habermas o la astucia de la razón imperial.</i> A. Parisí, <i>Filosofía y clases sociales en América Latina.</i> C. Paladines, <i>Presencia de Hegel en América Latina.</i> R. Gotthelf, <i>Calibán como símbolo de la cultura latinoamericana.</i> N. Fóscolo- D. Prieto, <i>Para abordar la cotidianidad latinoamericana.</i> G. Maturo, <i>Una filosofía del corazón para el mundo nuevo.</i> E. Devés Valdés-F. Querol Kroenberg, <i>El quehacer filosofía y su relación con el problema de la cultura nacional en Alejandro Korn.</i></p>
1977
Nº 5/6, Enero- Diciembre
<p>C. Cullen, <i>Fenomenología de la sabiduría popular.</i> R. Kusch, <i>Esbozo de una antropología filosofía americana.</i> M.L. Teragni, <i>Una metafísica original en Fernández Moreno.</i> C. Ossandón, <i>La concepción de una filosofía americana en Alberdi.</i> M. Casalla, <i>La filosofía hegeliana de la historia: presentación y crítica.</i> A. Fornari, <i>Proyección del pensamiento de Heidegger como crítica al positivismo cultural.</i> F. García Bazán, <i>Max Scheler y la fenomenología de la religión.</i> J.P. Martín, <i>Filón de Alejandría y el actual problema semiótico.</i></p>
1978
Nº 7/8, Enero- Diciembre
<p>A. Martínez, <i>Tópica, dialéctica y política. Para una lectura del discurso político del justicialismo.</i> E. Devés Valdés, <i>América latina: civilización y barbarie.</i> M. Casalla, <i>El proyecto moral de la era tecnocrática y su filosofía del poder mundial</i> M. Valle, <i>Cambio social y concepto de verdad.</i> G. Ortíz, <i>Las insuficiencias del racionalismo crítico.</i> C. Ossandón, <i>El concepto de normalidad filosófica en Francisco Romero.</i> E. Sinnott, <i>Mimesis dramática y Mimesis poética.</i> Congreso Nacional de Intelectuales: E. Pucciarelli, <i>El futuro del hombre argentino desde la perspectiva de las humanidades.</i> R. Kusch, <i>El hombre argentino y el hombre americano.</i> A. García Astrada, <i>El hombre argentino desde la perspectiva de la antropología filosófica.</i></p>
1979 (cambio de editor responsable)
Nº 9/10, Enero- Diciembre
<p>M. Casalla, <i>La estética de L. Marechal. Un ejemplo de apropiación nacional de la cultura universal.</i> M. Claro, <i>Pensamiento. Filosofía.</i> C. Cullen, <i>La vocación sapiencial de la filosofía.</i> E.L. Curia, <i>Positivismo económico y doctrina social de la Iglesia.</i> J.L. Damis, <i>Unamuno y la crisis de la razón.</i> C. Fernández Pardo, <i>Sobre la historia y la política nacional en Maquiavelo.</i> S.J. Maresca, <i>Nietzsche y la filosofía latinoamericana.</i> G. Ortíz, <i>Filosofía, ciencia y racionalidad.</i> C. Ossandón, <i>Venegas y las posibilidades de un pensamiento racional.</i> J.C. Torchia Estrada, <i>La escolástica colonial en América Latina. Algunas observaciones sobre criterios de interpretación.</i> A. Mason, <i>La comunidad nacional como ente natural.</i> M. Oriola Rojas, <i>A. Smith y el estado de naturaleza: una falacia antropocéntrica.</i> H. Biagini, <i>La temporalidad en las ideas argentinas. Preclasificación bibliográfica del siglo XX.</i></p>

Análisis

De lo dicho hasta ahora podemos extraer algunas consideraciones en orden a añadir elementos para responder nuestros interrogantes iniciales.

a) En primer lugar, nuevamente es necesario comenzar considerando el año de la efectiva publicación de su número lanzamiento, 1975, que podríamos señalar como tardía en función del recorte temporal que propusimos en nuestra investigación respecto al nacimiento de la FLL. A juzgar por esta fecha de publicación y pese a su intención iniciática, el primer número de RFL fue quizás el último intento de mostrar una imagen grupal ampliada, aunque no homogénea, de la FLL. El “nosotros” que balbuceó y pronunció la filosofía de la liberación encuentra en este volumen uno de los últimos compases. En efecto, a partir de 1975, ya habían comenzado a hacerse más manifiestas las diferencias internas al movimiento y comenzado los distanciamientos. Por otra parte, como advierte Adriana Arpini, en su análisis sobre el primer número de la revista:

“Para cuando sale el primer volumen de la *Revista de Filosofía Latinoamericana*, que abarca el período enero-junio de 1975, algunos de sus colaboradores y varios de los que participaron en las publicaciones colectivas que le precedieron habían sido víctimas de persecuciones, separados de sus cargos en la universidad, emprendido el camino del exilio o estaban a punto de hacerlo.”³⁷

Recuérdese que el año de 1975 marca el inicio del exilio de Alberto Parisí, Enrique Dussel, Horacio Cerutti y otros.

b) Otro aspecto que resalta, es su pretendido matiz pluralista. En una Carta Circular fechada en Mendoza, el 13 de mayo de 1975, Cortés presentaba la inminente publicación en los siguientes términos:

“La revista debe ser entendida desde ahora como una palestra donde no sólo aparezcan diversas posiciones filosóficas, sino que aún *se aliente la mutua crítica entre los autores*, este sentido polémico, respetuoso de las personas y de nivel científico, será la gran riqueza de la revista. La revista, aunque manifieste la línea de la liberación *no será la expresión de un grupúsculo*, sino que será un lugar abierto a la reflexión filosófica latinoamericana y a una crítica de la misma.”³⁸

³⁷ Cf. Adriana ARPINI, “La «Filosofía de la liberación» en el lanzamiento de la Revista de Filosofía Latinoamericana”, en: Jalif de Bertranou, Clara Alicia (ed.), *Argentina entre el optimismo y el desencanto*, Mendoza, 2007, pp. 193-230.

³⁸ Citado en JCFE, capítulo 2. Resaltado nuestro.

Como se advierte, desde su comienzo la publicación abogó por una posición pluralista, sin identificarse adscribirse con una línea o corriente determinada. Esta consideración presenta un carácter ambiguo. Pues, por un lado, hay que advertir que esta apertura es sólo admitida dentro del espectro que su perspectiva latinoamericana fundamental admitía. Como se percibe al recorrer la nómina de autores, no hay presencia de pensadores o redes que por entonces sostenían posiciones diversas aún dentro del latinoamericanismo. Sin embargo, por otro lado, esta “apertura” buscada pueda referirse a la acogida de las diferentes posiciones que para entonces ya se hacían manifiestas al interior del grupo liberacionista.

c) Como sea, tal como se evidenció en la reconstrucción histórica de la publicación, la fundación de la revista fue pensada y alentada en el seno del “movimiento filosófico” de la autodenominada Filosofía de la liberación.³⁹ Su finalidad inicial parece encontrarse en la presentación y primeras elaboraciones de la línea filosófica liberacionista. Tres indicios del primer número de la Revista son sintomáticos. En primer lugar, la pertenencia de todo el consejo de Redacción (Osvaldo Ardiles, Mario Casalla, Enrique Dussel, Aníbal Fornari y Juan Carlos Scannone SJ.) al grupo de los protagonistas fundadores de la FLL es un síntoma de las manos e ideas que parieron la publicación. En segundo término, la republicación en su página inicial del “Manifiesto” que había sido incluido como expresión colectiva de principios como contratapa del libro *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana* parece así también respaldarlo. Por otra parte, esta primera edición llevó como subtítulo “*Liberación y Cultura*” haciendo, precisamente del significante “liberación”, el eje del volumen.

d) Desde el punto vista temático el número parece proyectarse, a grandes rasgos, en tres direcciones. Un primer grupo de trabajos está dedicado a delinear los caracteres básicos del proyecto de un nuevo estilo de filosofar, como lo denomina O. Ardiles, con especial atención a la necesidad de revisión y asunción crítica de la filosofía europea, como lo reflejan los aportes de M. Casalla y D. Guillot. Una segunda línea, representada en esta ocasión por E. Dussel y H. Cerutti, se orienta a la cuestión de una filosofía política. Las contribuciones de

³⁹ Enrique DUSSEL, “La filosofía de la liberación en argentina. Irrupción de una nueva generación filosófica”, en *Revista de Filosofía Latinoamericana* 1975, I (2) 221, n. 1.

estas dos direcciones, como puede apreciarse en los títulos (“*Líneas...*”; “*Elementos...*”; “*Para...*”), continúa con el tono programático característico del nacimiento del polo. Un tercer aspecto que resalta de este primer volumen es la “cuestión académica”. En efecto, hay tres contribuciones dedicadas a las transformaciones y reformas de las estructuras universitarias, en general, y al plan de estudios de la carrera de filosofía, en particular: el artículo de A. Roig “Un proceso de cambio en la Universidad argentina actual (1966-1973)”; el “Anteproyecto de plan de estudios filosóficos de la Universidad Nacional de Salta (UNSa)” y por última “Ordenanzas referidas a la Reforma del plan de estudios de la Carrera de filosofía de la Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo)”.⁴⁰

e) Finalmente la continuidad de la publicación más allá de 1975, aporta algunos elementos indirectos para el período por nosotros enfocado. El prematuro cambio de dirección y organización entre los números 1 y 2 al 3/4 que documentamos al presentar la revista, son un signo en diferido de la suerte post nacimiento del polo. Desde una consideración temática, en los números subsiguientes, especialmente los de su “segunda época”, como la denomina el propio editor, se puede observar un decidido desplazamiento a la cuestión cultural y de sabiduría popular. En esta dirección son especialmente representativos los trabajos de Carlos Cullen y Rodolfo Kusch. Desde otro orden, contemplando la lista de autores se percibe una mayor participación de los miembros del polo argentino que permanecieron en el país durante la dictadura en detrimento de los que sufrieron el exilio o permanecieron en el país durante la dictadura; no obstante, *Revista de Filosofía latinoamericana* no se limita a autores del medio local, sino que hay presencia latinoamericana entre sus contribuyentes, como el ecuatoriano Carlos Paladines, o los chilenos Eduardo Devés Valdez y Carlos Ossandón.

⁴⁰ Un análisis más detenido y enfocado en el contenido de este primer volumen se muestra prometedor y complementario necesario de nuestro intento actual. Para un primer ensayo en dicha dirección remitimos a Adriana ARPINI, “La «Filosofía de la liberación» en el lanzamiento de la Revista de Filosofía Latinoamericana”, art. cit.. Allí advierte: “a medida que se profundiza en el estudio de la Revista y en las características de los artículos en relación al contexto histórico, se advierte la presencia de matices que diferencian las posturas de cada uno de sus autores. Pues, si bien se trata de un programa filosófico que podríamos llamar –con reparos– generacional, existen diferencias evidentes entre sus integrantes iniciales” (212).

REVISTA «MEGAFÓN»⁴¹

Presentación

La Revista *Megafón. Revista Interdisciplinaria de Estudios Latinoamericanos* se publicó desde julio de 1975 a diciembre de 1989, con una interrupción entre 1980 y 1984. Sus orígenes se encuentran directamente asociados al Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA). Graciela Maturó, directora de aquella institución y de *Megafón*, recordando los orígenes de estas agrupaciones sostiene:

“En 1970 congregué a profesionales del área de humanidades, estudiosos y creadores con un criterio afín de recuperación cultural, en contra del extremo cientificismo que invadió especialmente nuestras más altas casas de estudios. Desde entonces dimos a conocer nuestra perspectiva humanista diversificada en rumbos de teorización filosófica, fenomenología, estética, hermenéutica textual o cultural. En 1972 constituí el Centro de Estudios Latinoamericanos que continúa (a propuesta inicial: el trabajo interdisciplinario, en el entendimiento de que la cultura es un todo; consideramos una íntima relación entre las ciencias antropológicas, la psicología, la sociología, la literatura, la filosofía, e incluimos la religión. El Centro de Estudios Latinoamericanos ha desarrollado desde su fundación una labor cultural sostenida y permanente a través de reuniones, seminarios, conferencias, publicaciones grupales en *Megafón* revista libro que reúne ensayos, estudios, notas de diversa índole y especialidad, a la par que relatos, poemas y reseñas bibliográficas.”⁴²

⁴¹ Para una primera información sobre la revista puede verse: Alicia PODERTI, “Megafón. Pensar desde Latinoamérica”, en: Lydia ELIZALDE (coord), *Revistas culturales latinoamericanas (1960-2000)*, México, Universidad Iberoamericana y UAEM Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2010, 124-159.

⁴² “Entrevista a Graciela Maturó. Encuestas a escritores mendocinos” en *Piedra y Canto. Cuadernos del Centro de Estudios de Literatura de Mendoza* 1 (1993), 176. En una entrevista publicada en 2007 la literata argentina recuerda: “La experiencia en aquel Centro fue muy interesante, muy rica. Formamos grupos itinerantes, reuniéndonos en distintas provincias argentinas, pero también en Paraguay, en Uruguay, en Chile, en Perú. Generamos la formación de otros grupos, sin la pretensión de liderarlos o coordinarlos. Se trataba de alentar la formación de grupos similares en distintos países. En Venezuela lo hicimos, con el resultado de haberse creado, después de nuestra visita, el "Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos". Esa tarea sirvió para ir creando una conciencia latinoamericana en los países, como se creó de manera precoz en la Argentina, en una especie de paradoja, puesto que ha sido el país de América Latina más europeo. En los años setenta emergió la necesidad de integrarnos, comenzándose a hablar de una filosofía latinoamericana, de una crítica latinoamericana, de unas ciencias del hombre generadas en el ámbito latinoamericano. De esta manera surge la necesidad de aplicar con fuerza la Fenomenología y la Hermenéutica a las ciencias del hombre, disciplinas muy rechazadas en su tiempo, en especial por quienes trabajaban en la ideología del marxismo, quienes llegaron a incorporar la Hermenéutica pero no la Fenomenología, la que aún hoy se la considera "idealista". Sin embargo considero que es, para la vida intelectual, la última reserva del hombre como sujeto en un entorno donde prevalecen los objetos, los aparatos; hay que fortalecer la idea de sujeto, la conciencia, la intencionalidad y la intersubjetividad, como resistencia a esa cultura mecanicista” En: Entrevista a Graciela Maturó: Graciela Maturó en el pensamiento y la poesía. Por Carlos Enrique Ruiz” en *Ómnibus*, nº 14, año III, abril 2007.

Más recientemente Maturo vuelve sobre aquella circunstancia y sintetiza:

“Urgidos por esta problemática, y por el compromiso de aportar nuestro esfuerzo al necesario quehacer teórico de la región, resolvimos en 1970, convocar un grupo de investigadores y críticos provenientes de distintos puntos de la Argentina para fundar el Centro de estudios latinoamericanos (CELA), que en 1972 inició sus publicaciones, presentaciones públicas y jornadas de trabajo. Integrado principalmente por estudiosos de las letras, el CELA se amplió al ámbito interdisciplinario, enriqueció su espacio con la presencia de filósofos, antropólogos, psicólogos y escritores y extendió el diálogo a otros países latinoamericanos.”⁴³

Esta breve descripción ofrece dos características iniciales del CELA, que se trasladarán a *Megafón*. En primer lugar, su rápida extensión y alcance nacional y latinoamericano, con anfitriones, representantes y referentes de distintas provincias y países limítrofes⁴⁴. En segundo lugar, el Centro, pivoteando sobre la literatura propiamente latinoamericana se abre y enriquece pronto del diálogo personal y disciplinar con otros ámbitos culturales, constituyendo un verdadero proyecto multifacético.

El CELA mantenía un vínculo importante con la Orden Franciscana, especialmente con Fray Juan Alberto Cortés, quien había asumido en la década de los '70, la dirección de la Biblioteca Provincial Fray Mamerto Esquiú y lanzado su proyecto-servicio de difusión cultural: Ediciones Castañeda. El CELA mantenía una intensa actividad y había concretado el proyecto de publicar sus estudios e investigaciones. Ediciones Castañeda ofreció todo su aparato logístico para materializar el proyecto del CELA.⁴⁵ Junto a este fuerte vínculo, el

⁴³ Graciela MATURO, *La Razón ardiente. Aportes a una teoría literaria latinoamericana*, Biblos, Buenos Aires, 2004, pp. 15-16.

⁴⁴ Según Alicia Poderti: “Los integrantes comienzan a reunirse en lugares como San Antonio de Padua, Villa Allende (Córdoba); en el convento benedictino de Victoria; en Entre Ríos, con los salesianos de Tandil; en Salta, con algunos profesores de la Universidad Nacional de Salta; en Corrientes, con Sánchez Aguilar; en Catamarca, con Horacio Monayar (dramaturgo). Osvaldo Valli hace de anfitrión activo en Santa Fe; Jorge Torres Roggero representa a Córdoba; en Mendoza el referente es Vicente Cicchitti. Así, la tarea del CELA se multiplicó en muchos lugares del país y del exterior”. Art. cit., p. 86.

⁴⁵ Sobre su vínculo con Cortés, ofm., Maturo recuerda: “Nuestra relación con el franciscano Juan Alberto Cortés hizo posible la concreción de publicaciones y el hecho de disponer de un ámbito inicial de reuniones en el convento franciscano de San Antonio de Padua, al que llegaron amigos y colegas de distintas provincias. Fray Juan Alberto fundó la editorial Castañeda con el concurso de Eduardo A. Ascuy, quien diseñó colecciones filosóficas, antropológicas, religiosas y literarias, y acercó a ellas un valioso material. El proyecto incluía la edición de tres revistas que han sido importantes en la vida cultural argentina: *Nuevo Mundo*, dedicada a temas teológicos y religiosos; la *Revista de Filosofía Latinoamericana*, que puso en marcha el tema de una filosofía latinoamericana; y la revista *Megafón*, que lanzó la propuesta de una teoría y crítica literaria latinoamericana. A partir de entonces el CELA desplegó una actividad grupal importante, que se volcó en la labor de algunas cátedras, libros grupales e individuales, foros y conferencias. Por su parte, el librero Fernando García Cambeiro

CELA trabó relaciones con la editorial Fernando García Cambeiro y se hizo cargo de la Colección “Estudios Latinoamericanos”.

En el primer número de *Megafón* nos encontramos con una clara expresión acerca del propósito y los motivos iniciales de la misma, al citar el acta de fundación del CELA que transcribimos a continuación:

“Esta revista se presenta bajo el nombre de *Megafón*, impuesto por Leopoldo Marechal al último mensajero salido de su pluma. *Megafón*, es el que anuncia, y al anunciar es también el que nombra, el que denuncia, el que llama, el que convoca y profetiza. *Megafón* es el oscuro muchacho de barrio «que anuncia con un megáfono de insólita envergadura el peso de los boxeadores y las ocho vueltas del combate». Es, llevado esto mismo a otro nivel, el que reconoce a los contendores de una batalla mayor y decisiva. Al configurar la imagen de Autodidacta, Marechal traza ejemplarmente la del Hombre Latinoamericano, no encasillable en moldes académicos. De él nos dice que «usaba un método bárbaro (en su formación intelectual) que consistía en buscar sólo aquellas nociones que sirviesen a su problemática interna». Porque nos inscribimos en el rumbo de su viaje, y aspiramos a ejercitar su prudencia, pedimos a *Megafón* que nos auxilie con dos preciosos instrumentos: el Compás y la Brújula. Con ellos sólo nos proponemos contribuir en alguna medida al desarrollo de la conciencia latinoamericana. «La Víbora ya construyó debajo su otra piel. De modo tal que ahora, mientras los figurones externos consuman la muerte de una dignidad y la putrefacción de un estilo, la piel interna de la Víbora quiere salir a la superficie y mostrar al sol sus escamas brillantes».⁴⁶

Y en el segundo número, publicado ese mismo año de 1975, se aclara:

“Nuestro objetivo es servir a la causa del pueblo latinoamericano que hoy lucha por la recuperación de su ser cultural y su liberación de los imperialismos opresores, contribuyendo desde el campo de las ideas a revertir el proceso de colonialismo mental que aliena a muchos de nuestros intelectuales. Tal reversión hacia una perspectiva latinoamericana no nos impide –muy por el contrario, nos incita a ello- ser universales, y retomar las raíces de la cultura humana de cualquier de sus grandes fuentes. A nadie extrañe por ello que en nuestras páginas se hable tan pronto de las culturas indígenas americanas como de las tradiciones judeocristianas, india o de otros pueblos.”⁴⁷

acepto mi propuesta de crea la colección de Estudios Latinoamericanos, que canalizó buena parte del esfuerzo creativo del CELA, y continuó con la redacción de la revista en los momentos en que los franciscanos por problemas económicos, debieron suspender su actividad editorial”. Graciela MATURO, *La Razón ardiente. Aportes a una teoría literaria latinoamericana*, Biblos, Buenos Aires, 2004, pp. 15-16.

⁴⁶ Sin autor, *Megafón*, t. 1, núm. 1, julio de 1975.

⁴⁷ Sin autor, *Megafón*, t. 1, núm. 2, diciembre de 1975.

Interpretando estos testimonios escritos, en su estudio sobre *Megafón*, Alicia Poderti sostiene que “*Megafón* surgió como una iniciativa global que no estaba exclusivamente abocada a las letras, sino integrada a la construcción de un programa para las ciencias humanas. Se unieron filósofos, psicólogos, antropólogos y, en menor medida, sociólogos.”⁴⁸

En la misma dirección, Graciela Maturó en una entrevista de 1993, se refería a las coordenadas que daban unidad al programa de CELA-*Megafón* y a la diversidad que convergían en sus páginas en estos términos:

“La labor de buen número de creadores y estudiosos, convocados dentro de ciertas coordenadas –la defensa de la espiritualidad como valor fundamental del hombre, la superación del cientificismo dogmático y suficiente, la valoración de América Latina como mundo nuevo abierto a su propia realización histórica-, se ha plasmado en veinte números en los que es posible percibir una unidad en la diversidad que no es común encontrar en publicaciones de esta índole.”⁴⁹

Apoyada en la red de CELA la revista tuvo una gran recepción, incluso tuvieron mayor difusión en otros países que en la Argentina, que atravesaba los años del Proceso Militar.⁵⁰

La publicación inició su periodicidad semestral hasta 1978. Posteriormente fue publicada de tirada anual, con una interrupción después del número publicado en 1980, hasta retomar las ediciones 1984 dando lugar a una “segunda época” de la mano de un nuevo editor: Fernando García Cambeiro. En total llegó a publicar 15 (quince) volúmenes.

⁴⁸ Alicia PODERTI, “*Megafón*. Pensar desde Latinoamérica”, art. cit., p. 130.

⁴⁹ “Entrevista a Graciela Maturó. Encuestas a escritores mendocinos” en *Piedra y Canto. Cuadernos del Centro de Estudios de Literatura de Mendoza* 1 (1993), 176.

⁵⁰ Cf. “Graciela Maturó: entrevista de Rolando Revagliatti” en *Revista Almiar* n.º 81, julio-agosto de 2015, versión digital. Por su parte Poderti reconstruye esta red: “Fue un grupo itinerante en toda Argentina y después en otros países latinoamericanos. “Comenzamos por Uruguay, donde se realizó un CELA uruguayo y se prosiguió con otras reuniones en Paraguay y en Chile.” En Perú mantenían estrecha relación con Antonio Cornejo Polar, quien se sumó a la propuesta y fundó la Revista de Crítica Literaria Latinoamericana. En Caracas, el poeta Juan Liscano realizó acciones comunes para la fundación del Centro de Estudios Latinoamericanos, que luego tomaría el nombre de Rómulo Gallegos, dirigido por Carlos Andrés Pérez, amigo de Liscano (este centro cuenta hoy con un subsidio estatal muy importante). La propuesta canalizada por Eduardo Azcué y la dirección de Maturó era que cada país tuviera su Centro de Estudios Latinoamericanos. En Venezuela también se fundó un centro como prueba del estímulo de este plan macro” (art. cit., p. 132).

Índices 1975-1980

A continuación presentamos el elenco de los índices de los artículos publicados en los 10 (diez) primeros correspondientes a la primera época, entre 1975 y 1980.⁵¹

AÑO I. 1975. Editor: Juan Alberto Cortés Directora: Graciela Maturo Ediciones Castañeda. San Antonio de Padua, Provincia de Buenos Aires.	
Nº 1. Julio.	Nº 2. Diciembre.
<p>G. Maturo, <i>Hermenéutica y crítica literaria.</i> Z. Palermo, <i>Propuestas para una crítica latinoamericana.</i> G. Pío del Cerro, <i>Reflexiones y esquemas de base para una crítica literaria latinoamericana.</i> E. B. Cersósimo, <i>Algunas convergencias significativas entre el pensamiento antiguo y el moderno.</i> M. Casalla, <i>Situación histórica, cultura latinoamericana y cultura universal.</i> L. Aronne Amestoy, <i>Occidente, literatura, hierofanía.</i> V. Peralta, <i>Una problemática filosófica implícita en algunos textos nabuas.</i> L. Befumo Boschi, <i>Descubrimiento de la realidad latinoamericana.</i> E. Calabrese, <i>Estructuralismo literario: de la significación al sentido.</i> G. N. Ricci, <i>Del estructuralismo a la crítica simbólica.</i> G. C. Maryn, <i>Psicocrítica e investigación literaria.</i> N. Pérez Martín, <i>Crítica y creación.</i> M. Lema Paz, <i>La crítica teatral y América Latina.</i> M. G. Rebok, <i>En búsqueda de una experiencia y un lenguaje nuevos.</i></p>	<p>V. Cicchitti, <i>Acerca del símbolo.</i> J. Liscano, <i>Hacia una antropología cultural latinoamericana.</i> E. J. Giqueaux, <i>Importancia y función del símbolo mítico.</i> L. Aronne Amestoy, <i>El problema del símbolo en la psicología.</i> E. Azcuy, <i>Ouspensky: una problemática del tiempo.</i> F. D. Obarrio, <i>América como símbolo neomítico.</i> E. Paunero, <i>La simbolitud.</i> R. Kusch, <i>La transformación de la cultura en América Latina.</i> M. Satz, <i>La kabala y el verbo.</i> P. M. Casaldáliga, <i>Tres poemas.</i> E. Cersósimo, <i>Alfa y omega.</i> N. Pérez Martín, <i>Poema.</i> G. Maturo, <i>La moderna novela latinoamericana: de la utopía al paraíso.</i> A. Chibán, <i>El símbolo y "Hombres de maíz".</i> G. P. del Corro, <i>Los primeros libros de Marechal: un proceso hacia el símbolo.</i> Z. Palermo, <i>Megafón o la conciencia del símbolo.</i> C. Kant, <i>Lectura simbólica de "El poema de robot".</i> Gladys C. Marín, <i>Leopoldo Lugones y el pensamiento simbólico.</i> G. Coulson, <i>Prosa del observatorio: una instancia poética.</i></p>
AÑO II. 1976.	
Nº 3. Julio.	Nº 4. Diciembre.
<p>G.P. del Corro, <i>Leopoldo Marechal o la lucidez combatiente.</i> D. Álvarez Acuña, <i>Hacia la superación del superhombre.</i> L. Dapez Strout, <i>Viaje al ser de un silenciero.</i> E. M. Altuna, <i>Historia de Garabombo el invisible, o la guerra callada de América Latina.</i> M. Satz, <i>Petróleo e inconsciente.</i></p>	<p>R. Kusch, <i>Indagación del Pensar Americano a partir del discurso Popular.</i> M. Satz, <i>La visión del Verbo en la cultura hebraica.</i> G. Ricci, <i>La crítica literaria y el problema de la deshumanización.</i> A. Serrano Redonnet, <i>La música primitiva de América: supervivencias actuales.</i> E. Castelli, <i>Dimensiones míticas de un cuento de Daniel Moyano.</i></p>

⁵¹ Sobre el cierre de la revista, recuerda Graciela Maturo en una entrevista que le fue hecha, y que recoge Poderti: "La enfermedad y muerte de Eduardo Azcuy es una señal decisiva que pone fin a la revista. La directora sentía, según manifiesta en las entrevistas, que él era un gran factor aglutinante del grupo y que ésta era una tarea colectiva. Si bien Graciela Maturo era un motor fundamental, *Megafón* y el proyecto macro no lograron sobreponerse a la pérdida de este colaborador incansable y decidieron suspender la publicación, aun cuando continuaban las tareas del CELA".

<p>J. Torres Roggero, <i>Tres poetas marplatenses: Rafael Felipe Oterño, Susana López Merino y Graciela Filacanavo. Acerca de lo "narrable" en nuestra literatura.</i> M. I. de Gregorio de Mac- M. C. Rebora de Walti, <i>Bases lingüísticas para un reforme de la enseñanza de la lengua.</i> D. Gutman, <i>Primer rostro interior acuático: Jacobo Fijman.</i> E. Serra, <i>La dominante semántica en la poesía de José Pedroni.</i> N. Paz, <i>Los contenidos simbólicos en Clarice Lispector.</i> G. M. Barbería, <i>Los ríos profundos: un desesperado esfuerzo de integración.</i> G. Maturo, <i>Yo el supremo: la recuperación del sentido.</i></p>	<p>G. Maturo, <i>La revolución cristiana en el siglo de las luces.</i> J. Torres Roggero, <i>Lugones, Córdoba y el destino americano del modernismo.</i> M. Cleres Kant-M. Zamarripa- P. Lastra: <i>Poemas.</i> E. Barbieri, <i>El Coro.</i> R. Santillán, <i>La lucha entre el bien y el mal en la cotidianidad chiriguana.</i> N. Pérez Martín, <i>El poeta hoy en Latinoamérica.</i> L. Navamuel, <i>Los petroglifos de Salta. Un ejemplo de investigación filosófica de lo americano.</i> M. Arlt, <i>La paradoja de un escritor: Cambaceres.</i> C. A. Moreyra, <i>Los credos del Persiles.</i> L. Soler Cañas, <i>Nota sobre un personaje: Leonardo Castellani.</i> G. Coulson, <i>Bandeo platense y universal.</i> Reseñas Bibliográficas</p>
<p>AÑO III. 1977.</p>	
<p>Nº 5. Junio.</p>	<p>Nº 6. Diciembre.</p>
<p>F. García Bazán: <i>La imaginación creadora y el lenguaje.</i> R. Martín-Crosa, <i>Para una lectura de 'Don Segundo Sombra'.</i> A. Sola González, <i>El Realismo fabuloso del poema 'La Argentina'.</i> A. Asti Vera, <i>Ciencia e Historia de las religiones.</i> M. Morales-M.J. De Ruschi Crespo- J. Zunino- D. Acuña, <i>Poemas.</i> F. Schwartzmann, <i>Silencio y Palabra en la poesía de Neruda.</i> E. Azcuy, <i>La otra realidad.</i> M. L. Plataneo, <i>Quetzalcóatl y la visión Nabuatl del universo.</i> N. Paz, <i>Un día de fiesta.</i> L. Sánchez, <i>Lugar perdido.</i> S. Giqueaux, <i>Los años extintos en 'Luz de Provincia' de Carlos Mastronardi.</i> J. L. Vittori, <i>Una antología de Francisco Coloane o el arte de la narración.</i> E. Serra, <i>Paradiso: La aventura anagógica de la palabra.</i> O. Zamboni, <i>Estructura y estilo en una novela de Otero Silva.</i> G. Maturo, <i>Para leer a Carpentier: los pasos de una comedia.</i> A. Luraschi Ilse, <i>La literatura infantil de María Elena Walsh.</i> E. Moyano de Achával. <i>El retorno al origen en los relatos de José Mauro de Vasconcellos.</i> M. J. de Ruschi Crespo, <i>El nuevo mundo en una obra poética de Juan Liscano.</i> Reseñas Bibliográficas <i>El Centro de Estudios Latinoamericanos ratifica sus fundamentos y propuestas iniciales.</i> Actividades del Centro de Estudios Latinoamericanos Mayo/Septiembre, 1977.</p>	<p>E.J. Giqueaux, <i>El mito y la cultura.</i> A. Haber, <i>Los arquetipos en la ciencia y en la cultura humana.</i> G.P. del Corro, <i>A cuarenta años de la muerte de Leopoldo Lugones.</i> W. Gardini, <i>Cosmología y contenido de las influencias de Asia en las culturas precolombinas.</i> G. Coulson, <i>Don Juan', drama metafísico de Leopoldo Marechal.</i> L. Cerrato, <i>Roger Munier, una poética del despojamiento.</i> G. Martínez Yantorno- R. Granilla, <i>Poemas.</i> N. Paz, <i>Cartas de Kamo, el viviente.</i> S. Pacho-García, <i>Vertientes antropológicas en la poesía de Vicente Aleixandre.</i> O. Ibáñez Marta, <i>La cosmovisión sacralizada en los 'Los ríos profundos'.</i> R. Alonso, <i>Poemas de Carlos Drummond de Andrade. Selección, Traducción y notas.</i> J. E. Scrimaglio, <i>La arquitectura de la realidad viviente.</i> L. Dapaz Strout, <i>El ladrón, el huevo y la gallina en una 'Novela' de Pablo Neruda.</i> H. Amable, <i>Sobre Arturo Haffner, un personaje de Roberto Arlt.</i> Reseñas Bibliográficas.</p>

AÑO IV. 1978. Cambio de editor: Marcelino Altamirano.	
Nº 7. Junio.	Nº 8. Diciembre.
<p>J. Torres Roggero, <i>Oliverio Gironde: "un viviente"</i>. S. Cabral, <i>La organización social de los guaraníes y las misiones jesuíticas</i>. L. Befumo Boschi, <i>La quiebra del espacio y del tiempo en la novela latinoamericana</i>. F. Chávez. <i>¿Qué es el historicismo?</i>. J.J. Ceselli- A. Lomello- R. Santillán, <i>Poemas</i>. E. A. Pasante, <i>Algo sucede</i>. M. E. Legaz, <i>Roberto Arlt o la pérdida del centro</i>. A. Soriano, <i>Unidad y diferencias en las funciones mágicas y rituales</i>. G. S. Tomassini, <i>"El centauro" de Leopoldo Marechal: estructura y sentido</i>. L. Aronne Amestoy, <i>Método para el estudio estructural-hermenéutico de la obra narrativa</i>. M. Solotorevsky, <i>"El otoño del patriarca", texto ambiguo</i>. M. Junco Fazzolari-T. Lucisano, <i>"Muerte de narciso", de José Lezama Lima</i>. N. Paz., <i>Clarice Lispector y la visión interior</i>. G. Maturo, <i>Sobre Juan Larrea y el surrealismo hispanoamericano</i>. E. Sábato, <i>Ernesto Sábato y la unidad de los argentinos</i>. Reseñas Bibliográficas.</p>	<p>A. Haber, <i>El origen del fuego y sus mitos</i>. R. J. Usandivaras, <i>Un mito como modelo de grupo: el viaje de los argonautas..</i> Cleres Kant, <i>Paul Ricoeur: una obra magistral sobre la metáfora</i>. J. De Zan, <i>El problema de la identidad nacional del hombre argentino</i>. E. Yarque, <i>Algunas reflexiones sobre la 'supra-cultura' tecnológica</i>. O. Valli, <i>Lermo Rafael Balbi: la gesta olvidada</i>. V. Cichitti Marcone, <i>Por el noroeste de La Rioja</i>. M. D. Millán de Palavecino, <i>Religiosidad indígena y visión protestante en los indios del chaco. Documentos etnográficos</i>. S. Giqueaux, <i>Cántico del conocimiento de Oscar v. de Lubicz-milosz, (versión)</i>. R. Juárez, <i>Poesía Vertical</i>. A. Lomello, <i>Vías hacia la suprema realidad</i>. G. Maturo, <i>El intelectual latinoamericano en la crisis de la modernidad</i>. O. Guglielmino, <i>Manuel Dorrego y la antinomia civilización-barbarie</i>. E. Fehleisen de Ibáñez, <i>'El contemplado' de Pedro Salinas</i>. E. A. Pesante, <i>Un testimonio acerca de Ángel María Vargas</i>. R. Alonso, <i>Poemas de Murilo Mendes, (selección, traducción y notas)</i>. F. G. Flores, <i>Poema para Alfonso Sola González</i>. A. Lagunas, <i>Eternidad Flyente</i>. G. Ricci, <i>Yo, un ser</i>. G. S. de Biazzi, <i>Niveles socio lingüísticos y dialectismo en los cuentos de Roa Bastos</i>. Hugo Amable, <i>Chamamé: origen y sentido. Homenaje a Ernesto Palacio</i>. Noticia sobre el primer congreso italiano de simbolismo. Reseñas Bibliográficas.</p>
AÑO V. 1979.	
Nº 9/10. Enero-Diciembre.	
<p>L. Marechal, <i>Athamor (Sainete alquímico)</i>. R. Kusch, <i>Aportes a una filosofía nacional</i>. G. P. del Corro, <i>El hombre argentino y la esencia nacional en la crítica literaria</i>. J. Liscano, <i>Venezuela: desarrollo y transculturación</i>. F. Escardó, <i>El niño: eslabón cósmico</i>. E. A. Azcuy, <i>La noción de supervivencia a la luz de la ciencia actual</i>. J. L. Vittori, <i>La técnica contra el hombre</i>. D. Álvarez Acuña, <i>El eclipse del espíritu</i>. J. O. Ponferrada-F. Escardó- N. Groppa, <i>Poemas</i>. M. Satz, <i>La ninfa en el agua</i>.</p>	

G. Marchiano, *El santo de Asís*.
 A. Haber, *Arte, distorsión y los pájaros de psafón*.
 A. Salvioli de González Prieto, *Mito y comportamiento mítico*.
 N. Paz, *La intermediación simbólica en el pensamiento de H. A. Murena*.
 A. Lagunas, *Lectura simbólica de la novela 'Demian' de Hermann Hesse*.
 A. Pollak-Eltz, *Semejanzas estructurales en la religiosidad popular entre África occidental y Venezuela*.
 F. García Bazán, *Hermenéutica y tradición*.
 O. Nudler, *Notas para una epistemología de las ciencias humanas*.
 R. Alonso, *Poemas de Milton de Lima Souza (versión castellana)*.
 M. A. Zanelli, *Poema*.
 A. Cerretani, *Fragmento de "pequeña suite"*.
 F. Sorrentino, *Esencia y atributo*.
 E. Bischoff, *Los morenos de la fábrica de pólvora*.
 E. de Kusch, *Notas desde la Quebrada de Humahuaca*.
 A. Lomello, *El lenguaje de los pájaros*.
 N. N. Gil, *Crecimiento simbólico en la narrativa de Leopoldo Marechal*.
 G. Marín, *La visión lugoniana del mundo a través de uno de los cuentos*.
 M. Garreta, *Coexistencia de dos cosmovisiones en los relatos de Juan José Hernández*.
 A. Pagano, *Alrededor de la voz en el "Don Juan" de Leopoldo Marechal*.
 V. D. Verón, *La lengua de los carios unificadora de los pueblos americanos*.
 P. J. Hernández, *Artigas: la patria y la fe*.
 O. Morales Benítez, *El mestizaje cultural*.
 F. Chávez, *Un demorado adiós a Nimio de Anquín*.
 G. Maturo, *La palabra del poeta en la hora de reconstrucción nacional. Homenaje a Amelia Podetti*.
 Reseñas Bibliográficas.

AÑO VI. 1980.

Nº 11/12. Enero-Diciembre.

R. Kusch, *El problema del símbolo*.
 M. Langón, *Sentido de la filosofía en el mundo actual*.
 M. Muchiut-G. Romano- M. Langón, *Bibliografía de Rodolfo Kusch*.
 G. Steffen, *Rodolfo Kusch: palabras a un año de su muerte*.
 R. Maliandi, *Tragedia y razón*.
 G. P. del Corro, *Antropología de lo poético*.
 M. Solotorevsky, *Especularidad y narcisismo en "Abaddon el exterminador"*.
 S. Giqueaux, *América en la poesía de Sanit John Perse*.
 A. Saint John Perse, *Nieves*. Versión castellana p/ Susana Giqueaux.
 A. E. Lahitte- S. Goldstein Tapiola, *Poemas*.
 A.H. Azeves, *Pachico, cuento*.
 M. C. Antúnez de Fornos-M. Gilardoni de Espeche, *La mujer y el tema de la liberación sexual*.
 O. M. Zamboni, *Viaje por las indias (Ensayo de lectura)*.
 G. Maturo, *Sobre la aparición de "Tres de cuatro soles", de Miguel Ángel Asturias*.
 Reseñas Bibliográficas.

Análisis

Una primera lectura de los índices de *Megafón* hablan en favor de su contribución y mediación en los primeros desarrollos del «polo» argentino de la FLL. Más aun, es posible detectar elementos que ameritan enfatizar su protagonismo.

a) Es claro que, aun teniendo el acento en la cuestión literaria, la publicación recorre el espectro de las disciplinas de las ciencias humanas, amalgamadas por una perspectiva común y constituyendo el marco de un ambicioso programa global. Bajo este interés, es natural que la filosofía tenga una palabra que decir y un lugar reservado para ella. En el caso de las propuestas liberacionistas, esta presencia indirecta pero siempre sugerida puede leerse como un signo textual de que su interlocución también pretendió exceder el ámbito académico filosófico y teológico para disputar el campo cultural. Un aspecto que contribuye a la hora de explicar esta afinidad se halla en la mirada hermenéutica y fenomenológica que plantea *Megafón*. Dicha perspectiva encontró ecos y resonancias en las modulaciones filosóficas del liberacionismo.

b) De aquí que sea necesario no perder de vista que, como advertimos al presentar a la figura de Juan Alberto Cortes, *Megafón*, junto con *Nuevo Mundo* y *Revista de Filosofía Latinoamericana* conforman un mismo proyecto y una misma línea editorial. Sus publicidades cruzadas son indicios de dicho proyecto unitario. Empero este contacto no se limitó a ser meramente formal. Entre 1973 y 1974 se trabaron vínculos personales, sean con mediaciones reflexivas, editoriales o político-militantes, especialmente con Enrique Dussel, Mario Casalla y Rodolfo Kusch.

c) Respecto a los autores también *Megafón* constituye un agrupamiento más abierto e institucionalmente más disperso. La lista de contribuyentes congregados de las páginas de la revista es muy extensa, pues, como sostiene Poderti, la publicación “constituía un espacio abierto en el que no sólo publicaban los integrantes [del Grupo de Estudios Latinoamericanos] sino también otros intelectuales que quisieran alcanzar sus propuestas”.⁵² Señalemos, en este punto, que *Megafón* presenta una novedad distintiva respecto a las publicaciones precedentes, a saber, la presencia de intelectuales mujeres, como puede observarse en el primer número: Graciela Maturo, Zulma Palermo, Emilse Cersósimo, Lida Aronne Amestoy, Violeta Peralta, Liliana Befumo Boschi, Elisa Calabrese, Graciela Ricci, Gladys Marin, Norma Pérez Martín, Marta Lena Paz y María Gabriela Rebok. En lo que

⁵² *Ibíd.*, p. 96.

respecta a los protagonistas de la FLL, aún en su acepción inclusivista, ejercen siempre el papel de un colaborador ocasional.⁵³ Sólo se registran artículos de Mario Casalla, Rodolfo Kusch (tres), Carlos Cullen y Julio De Zan. Entre ellos se percibe el papel destacado que crecientemente fue adquiriendo el autor de *América Profunda*, tanto en primera persona como con pensadores que adscribieron a su propuesta reflexiva. Kusch participó de las reuniones del CELA y proporcionó varias contribuciones para la revista, inscribiéndose en entre los disputantes de su complejo legado.⁵⁴

d) Un último elemento que esta publicación pone de manifiesto es la triangulación entre una parte del polo argentino de la FLL, el grupo CELA-*Megafón* y la editorial Fernando García Cambeiro, que dio como resultado la publicación en julio de 1975 de *Cultura popular y filosofía de la liberación. Una perspectiva latinoamericana*, segundo libro colectivo del movimiento y que en su “A manera de presentación” se inscribe en continuidad con el editado por Bonum un año antes. El volumen fue publicado como el número 15 en la “Colección estudios latinoamericanos” dirigida por Graciela Maturo.⁵⁵ Este libro tuvo, en el tercer número de *Megafón* su reseña a cargo de Aníbal Fornari.

⁵³ Sobre un elenco de corte “inclusivista” del polo argentino de la filosofía de la liberación cf. Marcelo GONZÁLEZ-Luciano MADDONNI, “La Filosofía de la Liberación en su «polo argentino». Aportes para una interpretación histórica y filosófica del período 1969-1975. Coordenadas de un proyecto de investigación”, *Cuadernos del CEL* vol. III nº 5 (2018) 63-71.

⁵⁴ Cf. Marcelo GONZÁLEZ-Luciano MADDONNI, Algunos hitos en la recepción/relectura de Rodolfo Kusch (1980/2017), *Cuadernos del Cel*, 2019, Vol. IV, Nº 7, 210-146. Su libro *Geocultura del hombre americano* de 1975 fue publicado en la Editorial Fernando García Cambeiro en una colección dirigida por Graciela Maturo y relacionada a las actividades del CELA y *Megafón*.

⁵⁵ La misma colección ya había publicado como número 4 de esa colección el libro Enrique DUSSEL, *América Latina. Dependencia y liberación*. Fernando García Cambeiro, 1973. Según documentación que hemos podido consultar en el “Fondo Dussel”, en septiembre de 1973 el filósofo mendocino ofreció a Graciela Maturo un nuevo volumen para la colección de esta editorial en torno a “Cultura y liberación de la cultura popular latinoamericana”. Se trataba, según el ofrecimiento de Dussel de una recopilación de conferencias y trabajos de unas 200 páginas, como el ya editado. Agradecemos a la Dra. Mariana Páez y a su equipo la generosidad y acogida en el “Fondo Documental Enrique Dussel” Biblioteca, Centro de Documentación Mauricio A. López, perteneciente a la Asociación Ecueménica de Cuyo, miembro de la Red Sistema Integrado de Documentación de la UNCuyo.

PRIMEROS DECANTADOS Y CONSIDERACIONES

Ensayando una lectura complexiva de las cuatro publicaciones aquí reseñadas podemos extraer algunos primeros decantados en vistas a responder nuestros interrogantes iniciales. Ciertamente, como advertimos en la introducción de este artículo, el análisis de otros medios gráficos y la coyuntura de su publicación, podrán enfatizar o matizar nuestras apreciaciones.

Cruzando la hipótesis directriz de nuestra investigación que identifica el año-símbolo de 1971 como el de la explosión liberacionista con los años de producción de los medios que hemos estudiado en el presente trabajo, es plausible sostener que el «polo argentino» de la Filosofía de la Liberación Latinoamericana nació al calor de una grupalidad que se conformó a partir de diversas manifestaciones públicas colectivas e individuales, tanto formales como informales, a las que se sumaron rápida y progresivamente las primeras publicaciones y ediciones. Entre ellas, las publicaciones periódicas tuvieron un lugar protagónico en esta trama inicial, contribuyendo de modo decisivo a la circulación material de las ideas. En efecto si en 1969-70 se dan los primeros encuentros personales y en el 1971 los agrupamientos y acontecimientos fundadores, ya en el primer semestre de 1972 encontramos incipientes registros textuales de este nuevo “nosotros”. Empero, no se trata sólo del vuelco de un “nosotros” ya constituido en el texto, sino que es éste quien habilita el cruce de trayectorias y el que configura un lugar de encuentro para sus protagonistas que ya compartían otros espacios de reflexión y trabajo. Guillot, Pró y parcialmente Roig, parecen poder enmarcarse en este último caso.

Todo parece indicar que la propuesta liberacionista filosófica que se iba gestando no encontró suficiente lugar en los medios disponibles. Por lo que tuvieron, o bien que provocar una inflexión en la dirección de las publicaciones accesibles como en el caso de *Stromata*, o bien crear sus propios espacios como en los casos de *Nuevo Mundo* y *Revista de Filosofía Latinoamericana*. La novedad de la propuesta necesitó también novedad en los espacios de plasmación y materialización. Un hecho, extraído atendiendo las trayectorias de los protagonistas, refuerza esta conclusión. En muchas ocasiones los protagonistas migraron su lugar de publicación. Tal es el caso de Osvaldo Ardiles, quien inició publicando sus trabajos

en la revista *Eidos* (Córdoba) para concentrarse luego exclusivamente en las publicaciones aquí estudiadas.⁵⁶ Asimismo, Enrique Dussel tiene muchas publicaciones en revistas universitarias clásicas (en *Cuyo* de Mendoza, *Cuadernos de Filosofía* de la Universidad de Buenos Aires, y la misma *Eidos*, etc.) pero sus textos liberacionistas los publicó en los medios aquí analizados.

A su vez, estos espacios redireccionados y/o creados conformaron una trama circular; tanto por la participación cruzada de autores, como por el comercio entre las personas de las instituciones que respaldaban las ediciones, como por los mutuos avisos publicitarios que se repiten. Indicadores, todos ellos, de que las cuatro revistas aquí analizadas formaron una red, pero manteniendo cada una su especificidad.⁵⁷

Este tejido editorial se retroalimentaba, a su vez, de otras publicaciones periódicas y casas editoras. Entre las primeras, se destaca la presencia de la revista *Vispera* (1967-1973) del Movimiento Internacional de Estudiantes Católicos con sede en Montevideo. De las segundas, *Latinoamérica libros* parece ser el brazo logístico y comercial de la trama, junto con *Editorial Bonum* en menor grado. La frecuente presencia de ambas instituciones en las revistas, especialmente en *Stromata* y *Nuevo Mundo*, son testimonios gráficos de esta red. Asimismo, la participación de miembros del polo argentino en sus páginas y títulos reafirman lo dicho.⁵⁸

⁵⁶ Cf. Santiago BAH, “Oswaldo Adelmo Ardiles (1942-2010). Perfil bio-bibliográfico en perspectiva latinoamericana”, *Cuadernos del CEL* vol. III n° 6 (2018) 144-155 y Orlando LIMA ROCHA, *Militancia en la vigilia. Filosofía de la liberación de Oswaldo Ardiles Couderc*. Buenos Aires, Teseo Press, 2020.

⁵⁷ Un ejemplo de esto puede advertirse en la propaganda del primer número de *Nuevo Mundo* en el número 1/2 de *Stromata* correspondiente a 1972. Otro en la presencia en aquel de profesores de las Facultades de San Miguel como Croatto y Llambías.

⁵⁸ En la revista *Vispera* publicaron Mario Casalla (n° 26, 1972), Juan Carlos Scannone (n° 30, 1973) y Enrique Dussel (n° 34, 1974). La editorial *Latinoamericana Libros* publicó los libros *Caminos para la liberación latinoamericana* de Enrique Dussel en 1972 y *Caminos para la liberación latinoamericana. Tomo II* en 1974 y coeditó la primera edición de *Para una ética de la liberación latinoamericana Tomo I y Tomo II* junto con Siglo XXI. Por su parte, *Editorial Bonum* creó la colección “Enfoques latinoamericanos”, en cuya sección “Filosofía y teología” auspiciada por la Revista «Stromata», de las Facultades de filosofía y Teología de la Universidad del Salvador, publicó el libro colectivo *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana*, en 1974. En la misma colección aparecieron: “*América Latina: filosofía y liberación. Simposio de filosofía latinoamericana: Salzar Bondy, Zea, Terán Durati y Schwartzmann*”, correspondiente a las Jornadas Académicas de San Miguel de 1973; *Liberación latinoamericana* y *Emmanuel Levinas* de Daniel Guillot y Enrique Dussel, en 1975; la reedición de *América Profunda* de Rodolfo Kusch en el mismo año y se anunció *Vigilia y utopía* de Oswaldo Ardiles finalmente no editado.

Del estudio reconstructivo realizado a lo largo del presente artículo pueden extraerse algunas consideraciones de esta trama editorial. En primer lugar esta red se insertó y se sirvió, al menos inicialmente, de redes vinculadas al cristianismo progresista o “cristianismo liberacionista”, que ya disponía de una dinámica de circulación más aceptada y nutrida.⁵⁹ Esta red, trascendiendo las fronteras intraeclesiales, tenía como característica central la sensibilidad y preocupación activa por la vida social y política de la nación y la región, así como la pretensión de disputar el campo cultural.

Esta inserción provocó, al menos, dos consecuencias. Por un lado, que su difusión bibliográfica se diera dentro de las posibilidades y límites que dicho entramado posibilitó. Por otra parte, la inserción en este entorno, aunque ciertamente no fue el único factor, pudo causar cierta confusión (y reducción) de su propuesta con las de la *Teología de la liberación*, cosa que le fue muy rápidamente criticada a la nascente filosofía.⁶⁰ Una segunda consideración refiere al tipo de circulación. Es posible conjeturar que, pese a las limitaciones de la coyuntura socio-política de la época, las publicaciones tuvieron una circulación aceptable, especialmente *Stromata* y *Nuevo Mundo*, tal como lo evidencian los numerosos intercambios y publicidades, que trascendían la frontera nacional. Para 1973 la primera contaba con 470 canjes y la segunda con más de 400 suscriptores. En esta dirección, la inclusión de *Megafón* aporta una red latinoamericana aceptada y un espectro de difusión más amplio que el estrictamente académico y confesional. No obstante, dada la disruptividad de la explosión filosófica y la vertiginosidad de su desarrollo en contraste con los tiempos de la materialidad del quehacer editorial, puede inferirse que, si bien los medios gráficos fueron relevantes, tuvo también una gran importancia la difusión a partir de conferencias, eventos públicos y masivos y viajes de los protagonistas.

En ese marco, cabe resaltar que la propuesta tuvo pretensiones de plasmarse, de forma casi exclusiva, en el registro de publicaciones técnicas, movilizándolo todo el aparato

⁵⁹ Tomamos la expresión “cristianismo liberacionista” de Michael LÖWY, *Guerra de dioses. Religión y política en América Latina*, Siglo XXI, México 1999, 47-48.

⁶⁰ Son significativos de esto, los reiterados esfuerzos de demarcación de la propuesta filosófica y su independencia respecto a la teología de la liberación de Enrique Dussel como de Juan Carlos Scannone, entre otros.

crítico tradicional del ejercicio filosófico. Al menos en las publicaciones aquí analizadas, no se hallan trabajos de divulgación, sino más bien -aunque en muchos casos ciertamente programáticos- con densidad filosófica. Dicha opción, sin embargo, corrió paralela con otra, la de hacer del ejercicio filosófico un espacio no reducido a los especialistas en la materia, sino dar cuenta de su relevancia para los más diversos campos del saber y el compromiso en América Latina.

De aquí puede inferirse un cuarto aspecto: su inicial vocación interdisciplinar. Sea por el carácter de las Jornadas Académicas de San Miguel plasmado en los números monográficos de *Stromata*, sea por la diversidad de publicación en las que se pretendió expresar, estas primeras publicaciones reflejan la convicción de insertar a la filosofía en el debate cultural y a enfatizar en su capacidad de interlocución e interfecundación con otras disciplinas; lo que no se vio como contradictorio sino como sinérgico con la exigencia de reivindicar el papel propio de la filosofía en un momento en que estaba sometida a fuertes cuestionamientos tanto ad-intra como ad-extra.

Otro aspecto que se desprende radica en lo compacto de las publicaciones en lo que hace a las líneas expuestas. Exceptuando los intercambios registrados en las Actas de los números de *Stromata* dedicados a las Jornadas Académicas, no se reflejan discusiones directas entre los protagonistas; ni tampoco aparecen otras líneas latinoamericanistas como la historia de las ideas o corrientes más inscriptas en el horizonte marxista. Esto conduce a pensar las discusiones se dieron por otros medios, y que las disidencias emergentes no se plasmaron rápidamente dentro del entorno de las publicaciones. La primera crítica textual horizontal pareciera ser la publicación del número monográfico de *Cuadernos Salmantinos de Filosofía* de 1976 y de *Pucará* en 1977.⁶¹

Finalmente, a juzgar por las fechas, se advierte la inercia de las redes creadas. Por una parte, como hemos señalado oportunamente, algunas de las revistas llegaron tarde y debido

⁶¹ Respectivamente: las contribuciones de Horacio CERUTTI-GULDBERG, “Ubicación política de los orígenes y el desarrollo de la filosofía latinoamericana” en *Cuadernos Salmantinos de Filosofía* III (1976) pp. 351-360 y Manuel Ignacio SANTOS, “La filosofía en la actual coyuntura histórica latinoamericana. Notas críticas sobre la filosofía latinoamericana como filosofía de la liberación”, en *Pucará*, n° 2, 1977 (firmado en San Pablo, en julio de 1975), pp. 13-46.

a la dificultad de la tarea editorial y a los tiempos propios de la misma, se publicaron producciones con posiciones ya superadas de los autores al momento de la difusión, e incluso colocando juntos a protagonistas que para esa fecha ya se encontraban filosóficamente distanciados. Por otra parte, tales medios no se esfumaron rápidamente como otras iniciativas editoriales de este tipo. De modo que la Filosofía de la Liberación Latinoamericana impulsó y participó en los inicios de una empresa editorial prolongada.